

El Ruedo

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVIII ■ Núm. 1.435 ■ 21 diciembre 1971 ■ Precio: 10 ptas.



todas LAS CARTAS llegan

JUNTOS EN LA ALTERNATIVA

Don Julio Aparicio, de Valencia, inquiere sobre algo relacionado de cerca con el famoso ex matador tocayo suyo que, a lo que dicen, aún piensa sobre un nuevo retorno a los ruedos. Dice así, refiriéndose a la tarde de la doble alternativa Litri-Aparicio:

"Desearía que, si lo tienen a bien, me facilitaran, para cuestiones de archivo, los detalles de la alternativa del Litri, que la tomó al mismo tiempo que mi homónimo Julio Aparicio. De éste no los necesito, porque los tengo hace tiempo."

La alternativa, por ahora, del último de los Litri, tuvo lugar el día 12 de octubre de 1950. Fue padrino Joaquín Rodríguez «Cagancho», y testigo, su tocayo Aparicio, que se había doctorado con el primero de la tarde; el toro se llamó «Pendolito» y pertenecía a la vacada de don Antonio Urquijo.

«PAMPOSO»

Una tarde del último verano, la plaza entera de Linares se puso en pie reclamando el perdón de un noble y bravo animal. A consecuencia de aquello, nos llega la siguiente carta, que desde la ciudad jiennense nos envía don Luis Torres Bolaño:

"Tuve la suerte de presenciar el 29 de agosto último la extraordinaria corrida que se dio en esta ciudad de Linares, en la que cortaron trofeos todos los diestros, dando, además, la vuelta al ruedo no sólo los toreros, sino también el representante de la ganadería que se lidiaba. El público solicitó y obtuvo el perdón del último de los toros lidiados, y ahora yo querría saber qué fue de aquel animal y la mayor cantidad de datos posibles, dado que puedan facilitármelos."

El toro por que nos pregunta se llamaba «Pomposo», negro zaino marcado con el número 89 de la ganadería de don Juan Pedro Domecq. Fue curado primeramente en Linares y luego en Jerez, salvándose por segunda vez de la muerte, ya que anteriormente había estado gravemente enfermo con una parasitosis, que le afectó hasta dejarle «con los huesos y el pellejo», cual vulgarmente se dice. Nuestras noticias son que su dueño pensaba dedicarlo a semental, esperando de él productos de su misma condición.

«CIVILON» Y OTROS TEMAS

Nuestro suscriptor de Milán (Italia) nos envía una extensa carta, en la que toca estos temas:

"¿Es posible ponerse en contacto con al-

guna librería especializada en obras taurinas? ¿Qué sistema se mantiene con el ganado bravo durante las lluvias otoñales y las nieves invernales? ¿Siguen al aire libre, como en verano, o se recogen en lugares cubiertos, donde se les pueda alimentar mejor? ¿Qué fue del toro "Civilón", cuya patética historia he leído? Pregunto esto porque la he leído en dos versiones, y en cada una de ellas le aplican un final diferente. Y, por último, en un viaje por España pudimos lograr con teleobjetivo la foto de un grupo de toros bravos, cuando pastaban en su dehesa, estando nosotros junto al muro que la circundaba, y allí mi hijo encontró en el suelo un pedazo de un cartel en el que figuraban impresas las palabras "Hay veneno en..." y nos lo trajimos a casa como recuerdo. Pensamos que se trata de un trozo de cartel que avisa de alguna clase de peligro referente al ganado, y nos gustaría saber cuál es el texto completo."

Primera pregunta: Sí la hay y le pasamos sus señas para que les envíen catálogos.—Segunda pregunta: Se mantiene el sistema de que sigan en campo libre. Por lo regular las ganaderías cuentan con fincas de invierno y verano, cuyo diferente clima las hace más aptas par las reses en una u otra estación.—Tercera pregunta: Las últimas noticias que hemos podido encontrar de «Civilón» (por dos conductos diferentes, pero coincidentes) son las de que el noble animal se encontraba en los corrales de la plaza de Barcelona al estallar la guerra civil española, perdiéndose allí su rastro.—Cuarta pregunta: El hallazgo del cartel que nos cita debió ser completamente casual, pues nada tiene que ver el veneno con los toros de lidia ni le encontramos con ellos ninguna relación.—Quinta pregunta: Sentimos no poder contestarle privadamente, pues es norma no sostener correspondencia particular.

LA BAJA DE BOJILLA

Don Juan Carrascosa Nebot, granadino de Loja, inquiere detalles de un suceso reciente, que es éste:

"Tengo entendido que después de llevar seis temporadas en la cuadrilla de Palomo "Linares" como peón de confianza, el granadino Bojilla acaba de causar baja. ¿Quieren decirme, si es verdad, cuáles han sido las causas y con quién se enrolará ahora mi paisano?"

Nuestras noticias, que no son directas, son éstas: Habiendo invitado Palomo a toda su cuadrilla a reunirse en una cena, Bojilla faltó a ella por trasladarse a Granada a visitar a su familia. Su actitud debió desagradar al matador, puesto que inmediatamente prescindió de sus servicios. El hasta ahora tan buen peón como banderillero parece ser que piensa dedicarse a apoderar a otro paisano de ustedes, el novillero José Julio Granada, que actualmente está cumpliendo su servicio militar.

EL PASE DEL MURCIELAGO

Don Juan Villanueva de los Ríos pregunta, desde Villanueva de la Serena, sobre el último de los pases inventados en Tauromaquia y, poco más o menos, lo siguiente:

"¿Creen ustedes que prosperará el llamado "pase del murciélago" y que será suficiente para que su creador alcance la fama?"

Creemos no ser nosotros, sino el público, el que tiene la palabra en caso tan determinado. Desde luego tenemos que recordar que en muchos casos las suertes nuevas han entusiasmado a la afición y no sólo han hecho famosos, sino que han llenado los bolsillos de sus primeros ejecutantes. Que se repita o no una vez más el caso no es cosa que pueda predecirse. Son ustedes mismos quienes tienen la palabra.

LA MAS ALTA DE ESPAÑA

Don Juan Gracia Pelayo nos informa desde Granada:

"Como no he visto ninguna referencia en esa revista, me permito dirigirles la presente para informarles que la plaza de toros más alta de España se encuentra situada en Sierra Nevada, muy cerca de Pradollano, y está todavía sin estrenar. Como leo de plazas asimétricas y otras cosas, quiero que también se sepa esto, pues me ha parecido muy bonita."

Pues ya lo sabrá todo el que aquesto lea. Ya de paso debía usted habernos acompañado una foto. Hubiera servido de ilustración a estas líneas y ocupado un puesto en nuestro archivo para lo que pueda ocurrir.

EL SALTO DE LA GARROCHA

La señorita María Mercedes López se interesa por el follaje secular del árbol de la Tauromaquia, intentando divisar los orígenes de una antigua suerte, ahora resucitada por algunos toreros jóvenes:

"Quisiera saber los orígenes del "salto de la garrocha" y si en la época en que el torero de a pie estaba permitido a las mujeres hubo alguna que lo practicó con más o menos acierto."

Los orígenes de tal suerte son en verdad antiquísimos; hay quien los hace remontarse al tiempo de los íberos. Concretando un poco más, parece que fue Navarra su cuna, así como de otros aspectos de lidiar a pie los toros. No sabemos de ningún caso en que se haya practicado con mujeres de protagonista; por lo menos, entre los nombres más conocidos del toreo femenino no ha quedado constancia de que lo practicaran.

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVIII.—Madrid, 21 de
diciembre de 1971. — Núme-
ro 1.435. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

CADA SEMANA...



TRANSICION EN LA FIESTA

Cuando en estos días postreros de diciembre repasamos mentalmente lo sucedido en los meses precedentes, parece indudable que, igual que ya sucedió múltiples veces en el curso y evolución de la tauromaquia moderna, 1971 ha sido fundamentalmente un año de transición y crisis. Diferentes y concretos hechos abonan la impresión de que la temporada última cierra una etapa y que en la próxima habrá de iniciarse otra, que esperamos y deseamos mejor. Para afirmar lo primero tenemos en cuenta —aparte de la retirada definitiva de un torero de época y de otros que sin llegar a serlo ocuparon puestos destacados— la imposibilidad de que perduren un año más, sin daño gravísimo para la Fiesta, maniobras, vicios y corruptelas que están en el ánimo de todos. Para suponer lo segundo, que en 1972 tendrán que lidiarse cuatro años auténticos, lo que precipitará la desaparición de algunos que brillaron haciendo monerías a utreros y erales, pero que difícilmente podrán hacer lo mismo con toros.

Sólo esto será suficiente para acabar con la terrible monotonía imperante en el espectáculo y para devolver a la lidia gran parte de la autenticidad perdida. Caído ya el telón de la temporada de 1971, todo parece indicar que cuando se levante de nuevo en la venidera se advertirán cambios sustanciales en la representación, y muy especialmente en los protagonistas del drama. Acaso no sea del todo inútil, dado su carácter curioso y aleccionador a un tiempo, aprovechar este paréntesis invernal para subrayar la importancia en la tauromaquia de los años setenta y uno. No porque cualquiera de ellos marque el culminar de una época de máximo esplendor en el toreo, sino por la extraordinaria semejanza que guardan los de los dos siglos anteriores, en cuanto a desorientación y crisis, con el que recientemente hemos vivido. Y si en ambas ocasiones precedentes el desenlace de las situaciones críticas parecidas a la que hoy atravesamos significó un paso firme hacia adelante, tendremos nuevos motivos para confiar en que también ahora las dificultades presentes no sean más que una crisis natural, lógica y un poco obligada de simple crecimiento.

En 1771, por ejemplo —hace 200 años—, el toreo a pie ha triunfado en los ruedos sobre el toreo a caballo, y la concepción andaluza de la lidia sobre

la forma de hacer navarra. Pero los maestros de la segunda generación de estoqueadores, que hicieron posible esa victoria, van desapareciendo con rapidez. Retirado Melchor Calderón, muere víctima de una cornada José Cándido, y Juan Romero, con cerca de medio siglo sobre sus hombros, carece de los ímpetus y energías de la juventud. Está cansado y se siente pesimista al considerar que el éxito del estilo rondeño—obra de su padre y de él mismo—será flor de un día, ya que sus dos hijos mayores no parecen capaces de añadir nuevos laureles a la historia familiar. Pero precisamente en los días finales del año, en la corrida que anualmente organiza en Ronda en acción de gracias por haber terminado con bien la temporada, su tercer hijo, Pedro, sale a la plaza en su compañía y mata varios toros con tan perfecto estilo que su irrupción en los ruedos marca el comienzo de una etapa áurea, muy superior a las protagonizadas por su padre y su abuelo.

En 1871 también existe confusión, pesimismo y desánimo en la Fiesta nacional. Muerto Curro Cuchares, incapacitado El Tato para seguir toreando, alejado de Madrid El Gordito por la violenta repulsa del público, ni el viejo Manuel Domínguez, ni Cayetano Sanz, ni menos aún el abúlico Currito, tienen méritos para aspirar a sustituirlos. Sólo hay dos toreros de estilos y cualidades dispares —largo, dominador y brillante el unos; estoqueador seguro y valiente sobre toda ponderación el otro— que pueden resucitar la pasión popular un tanto adormecida. Pero el 21 de mayo coinciden en la plaza de Madrid, en la corrida de Beneficencia y con toros de Miura, Lagartijo y Frascuelo, y el resultado es un desastre. Salvador Sánchez escuchó los tres avisos en un toro, y Rafael Molina debió escucharlos también en alguno de los suyos. Pese al fracaso de ambos, este mismo año 1871 marca el comienzo de una rivalidad y competencia que durará más de cuatro lustros y contará entre las épocas más brillantes de la tauromaquia.

En 1971 acaso todos, como los aficionados madrileños en mayo de 1871, nos hayamos sentido demasiado pesimistas y desorientados. Esperemos que transcurrida una temporada de crisis y transición, la de 1972 sea, como fueron las de 1772 y 1872, la iniciación de uno de los periodos de mayor brillo y esplendor en el más nacional de todos los espectáculos.

CONFERENCIA DE CARLOS BRIONES EN BOGOTÁ

Nuestro director, Carlos Briones, ha dado una conferencia en la «Porra Taurina Boinas Blancas» sobre el tema «Actualidad de la Fiesta en España». Al acto —al que asistió lo mejor de la afición bogotana— transcurrió en medio de un ambiente grato y entusiasta.

Los oyentes tuvieron una documentación de primera mano sobre la actualidad de la tauromaquia en España, y los comentarios y coloquios que acompañaron a la conferencia la clasifican como una ocasión impar en las actividades de los aficionados colombianos.



TODO SOBRE LA FERIA DE BOGOTÁ

DE NUESTRO DIRECTOR (Enviado especial)

BOGOTÁ. (De nuestro director, enviado especial.)—En las primeras corridas de la Feria del Señor de Monserrate —pues así se ha denominado por fin la importante Feria taurina de la capital de Colombia—no han rodado demasiado bien las cosas ni para toreros ni para ganaderos. El tono general de los festejos ha sido muy bajo, incluso en lo que respecta al público, pues ninguna tarde se puso el cartel de «No hay billetes», pese a que esta plaza tradicionalmente registró siempre muy buenas entradas.

Hay que decir que los carteles confeccionados por la Empresa Rodríguez-Pimentel tenían la suficiente consistencia y atractivo sobre el papel como para esperar una mayor afluencia de público a la Santamaría. Los presupuestos de organización de una corrida aquí, en Bogotá, son tan elevados —sólo en impuesto el 34 por 100— que para salvar del naufragio económico a la Empresa es imprescindible el lleno absoluto de la plaza. Los precios de las localidades son iguales a los de cualquier Feria española, por lo que nos atrevemos a pronos-

ticar que hasta el momento de escribir estas líneas la Empresa organizadora se encuentra con números rojos en sus balances.

Como ya saben nuestros lectores, el «anciano» Luis Miguel «Dominguín», muy a última hora, veinticuatro horas antes de iniciarse la Feria, anunció que no se vestiría de lucés en esta plaza, donde estaba anunciado dos tardes. Aquí Luis Miguel goza de muchas simpatías por estar muy ligada su carrera artística con estas tierras. Según los comentarios de los taurinos —siempre con la lengua afilada en las tertulias de café—, Luis Miguel no se ha vestido de luces por miedo a repetir sus poco afortunadas actuaciones en la temporada americana. Luis Miguel, sin embargo, dio como justificación oficial la lesión que sufre en un dedo de la mano derecha. Ciertamente parece poca «justificación» su lesión en el dedo, pero nunca se sabe...

Vamos a enjuiciar muy brevemente a toros y toreros en estas corridas de la importante Feria americana.

1.ª CORRIDA UNOS BECERROS MANSOS DE FUENTELAPEÑA

CORTARON UNA OREJA EL PUNO Y GALLOSO

PALOMO «LINARES» MATO TRES TOROS

El encierro lidiado en la primera corrida fue una mansada sin paliativos. Y por si esto fuera poco todos los animales tenían una descarada pinta de becerros, iguales a los que se lidian en muchas novilladas sin picadores. Como consecuencia de esta falta de trapío y edad, los novilletas no ofrecieron peligro para los espadas, pues eran unos mansos bobos, que lo único que querían era que los dejaran en paz. Unicamente un novillo, el lidiado en quinto lugar, fue bueno para los de a pie. Mala nota, pues, para el ganado propiedad de don Abraham Domínguez Vázquez, lidiado en el primer festejo de esta serie ferial.

SEBASTIÁN PALOMO «LINARES»: RABIA Y POCA FORTUNA

No le rodaron bien las cosas a Sebastián Palomo «Linares» en esta primera corrida. Puso, eso sí, coraje en su actuación, pero sin conseguir lucimiento. El naufragio artístico del torero se debió, en buena parte, a la poca colaboración de las reses lidiadas. Hay que decir, en honor a la verdad, que el peor lote de becerros le correspondió al diestro de Linares, aunque tampoco es menester decir que el torero no hizo casi nada de calidad. Dada su floja actuación, finalizada la corrida, Palomo regaló el sobrero, donde tampoco estuvo muy allá. Su actuación puede resumirse así:

Segundo toro: Tres pinchazos y estocada tendida. (Vuelta al ruedo.) En este toro fue aparatosamente cogido sin consecuencias.

Cuarto toro: Estocada con salida. (Aplausos.)

Sobrero: Pinchazo y media estocada. (Ovación.)

JOSE LUIS «GALLOSO»: UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

En su presentación en Colombia, Galloso ha dejado buen sabor, pese a que no entendió al primer toro de la tarde, con el que confirmó la alternativa al no haberlo hecho aún en la plaza de Madrid. El toro requería ser toreado muy cerca y Ga-

lloso no lo comprendió así, por lo que su faena resultó deslucida. Se desquitó ampliamente en el sexto de la tarde, toreando muy bien con ambas manos y en su haber tenemos que apuntar lo mejor que se hizo en el festejo que abrió la Feria.

Resumen de su actuación:
Primer toro: Dos pinchazos y estocada. (Aplausos.)
Sexto toro: Estocada. (Una oreja.)

JAIME GONZÁLEZ «EL PUNO»: DEMASIADA VELOCIDAD

Era esperado con auténtico interés el diestro de la tierra, Jaime González «El Puno». Sus muchas actuaciones en España esta temporada le



Con este paseillo se abrió la Feria del Señor de Monserrate: Sebastián Palomo «Linares», Jaime González «El Puno» y José Luis «Galloso»

TODO SOBRE LA FERIA DE BOGOTÁ

Antes de iniciarse las corridas se canta el himno nacional colombiano

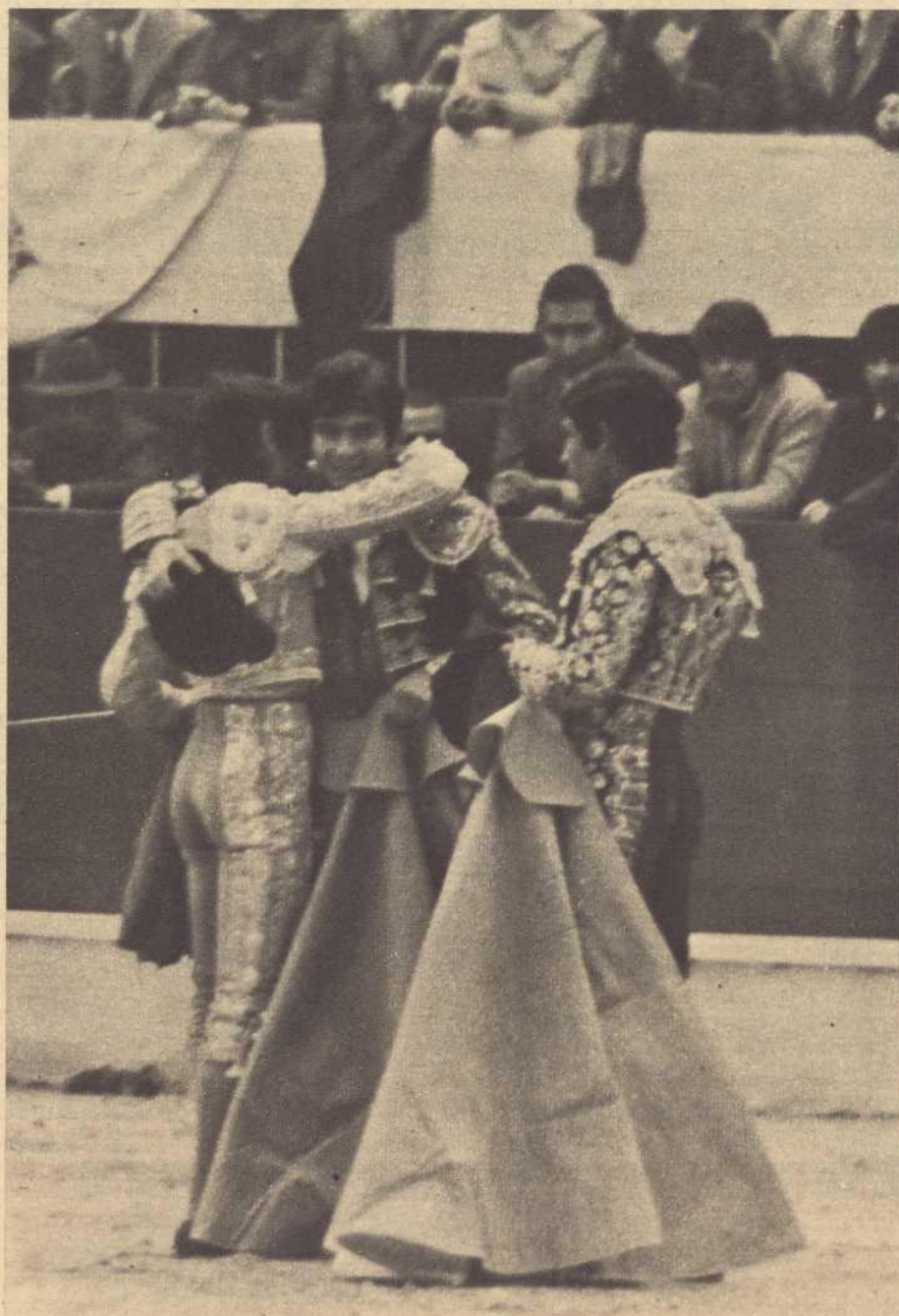


habían dado un gran prestigio ante sus paisanos. Su primera actuación en esta Feria no pasó de discreta, pues lo hizo todo muy de prisa, atropelladamente, sin el reposo suficiente para que su toreo tuviese calidad. Lo mejor de toda su actuación fueron unos bonitos lances al quinto de la tarde y una estocada de perfecta ejecución a su primer enemigo. Quizá los nervios lo traicionaron, pues era mucha su responsabilidad en esta corrida. Pese a todo gustó a sus paisanos y fue ovacionado con mucha fuerza toda la tarde.

Resumen de su actuación:
Tercer toro: Estocada. (Una oreja.)
Quinto toro: Media estocada y dos descabellos. (Aplausos.)

NOTAS AL MARGEN:

- ♦ Al iniciarse las corridas —al igual que en los demás espectáculos— en Colombia, se canta el himno nacional por todos los espectadores puestos en pie.
- ♦ En esta primera corrida se guardó un minuto de silencio en memoria de César Girón.
- ♦ Presenció la corrida el diestro Luis Miguel "Dominguín".
- ♦ Más de tres cuartos de entrada.
- ♦ Dos toros fueron condenados a banderillas de fuego.



José Luis «Galoso» confirma la alternativa en la Santamaría

2.ª CORRIDA: ESCANDALO Y UNA OREJA

**PEDRO DOMINGO,
PROTAGONISTA
DEL FESTEJO**

**Miguel Márquez
cortó una oreja al
sobrero que regaló**

**Toros de «Pueblito Español»:
Mansos con peligro**

Sólo dos toros, precisamente los lidiados por el diestro de la tierra, Pedro Domingo, embistieron. El resto de la corrida dejó mucho que desear: tres mansos de solemnidad, con peligro y sentido, y uno, el quinto, algo mejor para los de a pie. La corrida, sin ser excesivamente grande, tuvo mucha mejor presencia que la lidiada en la primera de Feria. Miguel Márquez regaló el sobrero, que, en general, dio buen juego, aunque

se aplomó demasiado en el último tercio.

MIGUEL MARQUEZ: CON BUEN CARTEL

Márquez es quizás el torero español que goza de mayor cartel entre el público bogotano. Lo mejor que podemos decir de él es que, después de su primera actuación, su buen cartel sigue intacto. Se entregó con decisión y talento en la lidia de su lote, el peor de toda la corrida, y fue muy aplaudido, pese a no poder ligar faena. Su actuación en el sobrero que regaló fue muy meritoria.

Resumen de su actuación:

Primer toro: Dos pinchazos, estocada perpendicular y un descabello. (Aplausos.)

Cuarto toro: Pinchazo y estocada tendida. (Aplausos.)

Sobrero: Estocada. (Oreja.)

PEDRO DOMINGO: Y CON EL LLEGO EL ESCANDALO

Pedro Domingo, y el nombre les debe sonar a los aficionados españoles en su calidad de presidente de la

Unión de Toreros Colombianos, ha sido recibido por sus paisanos con manifiesta hostilidad, debida ésta, sin duda, a la participación destacada de Pedro Domingo en la llamada "Ley Taurina", que el Senado colombiano rechazó por segunda vez. Con esta ley lo que se pretendía, en resumen, era dar una mayor participación a los toreros colombianos en

los carteles de todas las corridas que se celebren en este país.

La actuación de Pedro Domingo ha sido muy baja de calidad. El torero me diría después que la hostilidad del público influyó mucho en su rendimiento artístico. La suerte le deparó el mejor lote de la corrida, y no supo aprovecharlo. Su enfrentamiento con el público llegó al extremo de dar dos vueltas al ruedo,

por las buenas, en medio de una bronca monumental.

Resumen de su actuación:

Segundo toro: Estocada defectuosa. (División de opiniones.)

Quinto toro: Pinchazo, estocada y descabello. (Bronca, un aviso y dos vueltas al ruedo.)



«¡Toros! ¡Queremos toros!», gritan airados unos espectadores en el primer festejo de la Feria



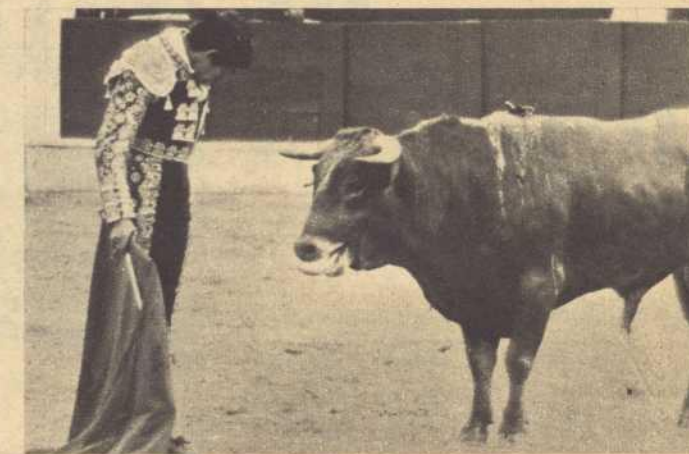
★ Sebastián Palomo «Linares», en apuros. La fotografía corresponde a la primera corrida de Feria.

★ José Luis «Galoso»



★ Palomo «Linares»

★ Jaime González «El Puno»



TODO SOBRE LA FERIA DE BOGOTA

Nuestro director,
desde un burladero
de la Santamaría, presencia el
desarrollo
de la Feria



JOSE LUIS PARADA: DESIGUAL ACTUACION

Parada ha completado una actuación irregular, pero ha dejado claras muestras de su buen hacer toda la tarde. Bien es cierto que su primer enemigo era un manso con peligro, pero también hay que reseñar que José Luis lo mató muy mal. Su actuación en el sexto fue mucho mejor, y se le aplaudió con mucha fuerza. Parada, sin completar una gran actuación, ha dejado buen recuerdo en los aficionados bogotanos.

Resumen de su actuación:

Tercer toro: Ocho pinchazos y descabello. (Dos avisos y pitos.)

Sexto toro: Estocada. (Insistente petición de oreja y vuelta al ruedo.)



★
La espectacular cogida, sin consecuencias, la protagonizó José Luis «Gallos»

★
José Luis Parada



★
Luis Miguel, «el gran ausente de la Feria», presencia la primera corrida

★
Miguel Márquez, que tuvo una buena actuación en la segunda de Feria, se ve en apuros con el manso lidiado en cuarto lugar

NOTAS AL MARGEN

Gran parte del público dio la espalda al diestro colombiano Pedro Domingo cuando éste daba la vuelta al ruedo.
Media entrada.



TERCERA CORRIDA: SE QUIERE INDULTAR UN BECERRO

UNA OREJA PARA EL MEJICANO CAVAZOS Y OTRA PARA PEPE CACERES

BUENA ACTUACION DE PALOMO «LINARES» EN EL QUINTO

TOROS DE FUENTELAPEÑA: MAGNIFICOS PARA LOS TOREROS

El ganadero se sacó en esta tercera corrida la espina que debía tener clavada desde el primer festejo. Es cierto que los toros no tenían trapío, ni la edad reglamentaria, ni presencia suficiente, pero no lo es menos que fueran muy bondadosos para los de a pie y excepcionalmente bueno el quinto, con pinta inequívoca de becerro. La tolerancia —o el poco conocimiento— del público nos hizo asistir al insólito espectáculo de

presenciar atónitos cómo una mayoría pedía a la presidencia que el novillo —que tomó media puya— fuera indultado, con la complicidad de Palomo «Linares», que no quería —como ocurrió finalmente— echar por tierra su magnífica actuación con la muleta por culpa de la espada. A este novillo se le dio la vuelta al ruedo.

PEPE CACERES: UN BUEN TORERO

El veterano Pepe Cáceres puso claramente de manifiesto en su actuación que sigue siendo un buen torero, quizá el mejor que ha tenido Colombia en los últimos tiempos. Si no redondeó ninguna gran faena puede decirse que tuvo toda la tarde destellos de buen hacer, demostrando de forma inequívoca sus profundos conocimientos del oficio. Logró triunfar en el cuarto de la tarde y salir airoso en el primero.

Resumen de su actuación:

Primer toro: Pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta.)

Cuarto toro: Estocada perpendicular. (Una oreja.)

SEBASTIAN PALOMO: UNA GRAN FAENA

Lo mejor de la corrida corrió a cargo de Sebastián Palomo «Linares»

en el quinto de la tarde. Su labor en este toro fue sencillamente magnífica, aunque habría que matizar y sustituir la palabra toro por la de becerro. Se entusiasmó el público con Palomo y las mayores ovaciones de la tarde se escucharon precisamente en honor del torero de Linares. En su primer toro, segundo de la tarde, estuvo valiente, aunque no pudo ligar faena, ante la mansedumbre de su enemigo.

Resumen de su actuación:

Segundo toro: Dos pinchazos y media. (Vuelta al ruedo.)

Quinto toro: Cinco pinchazos y estocada con salida. (Un aviso. Dos vueltas al ruedo entre grandes ovaciones.)

ELOY CAVAZOS: LLEGAR BIEN AL PUBLICO

No hizo nada digno de destacarse el animoso torero mejicano. Lo más sobresaliente de su actuación fue la facilidad que tiene para llegar al público. Estuvo teatral, efectivista, toreando siempre con ventaja y sin ligar jamás los lances o los pases. El público se entusiasmó con el torero sin ninguna justificación lógica.

Su actuación en resumen:

Tercer toro: Estocada un poco caída. (Oreja y dos vueltas al ruedo.)

Sexto toro: Dos pinchazos y estocada. (Vuelta al ruedo.)

NOTAS AL MARGEN

- ♦ En el cuarto toro se cortó la coleta el banderillero colombiano Hernando Castillo, después de más de treinta años de profesional.
- ♦ Buena entrada.
- ♦ En esta corrida debió actuar Luis Miguel, que fue sustituido por Sebastián Palomo «Linares».



El diestro Pedro Domingo, con el público de espaldas, da la vuelta al ruedo sonriente

AMERICA TAURINA

TODO SOBRE LA FERIA DE BOGOTA

En las páginas anteriores damos el reportaje literario y gráfico en que nuestro director, Carlos Briones, hace la revista de la Feria bogotana del Señor de Monserrate, en lo referente a las tres primeras corridas, como ampliación a los telegramas que en su día publicamos.

En nuestra próxima edición cerrará nuestro enviado especial sus impresiones directas de la Feria. Por hoy, damos el final de la misma —la suspensión de una corrida, la celebración de otra y la posible celebración de una el próximo día 22— en la primera versión cablegráfica urgente de la misma.—N. de la R.

7^a LOS TOROS DE «LAS MERCEDES», POR ENCIMA DE LOS DIESTROS

- Germán Urueña resultó herido
- Angel Teruel, frío e irregular
- José Luis «Gallos» malogró su labor con la espada

BOGOTA, 19. — El domingo, en la séptima corrida de Feria, se lidiaron reses de «Las Mercedes», para Germán Urueña, colombiano, que confirmó la alternativa; Angel Teruel y José Luis «Gallos». Se registró una entrada aceptable, próxima a los tres cuartos de plaza.

Los toros, propiedad de Gonzalo Piedrahíta, tuvieron buena presencia, muy cómodos de cabeza, la edad precisa y fueron, en general, bravos y colaboradores para los de a pie. En justicia habría que destacar el primer toro de Angel Teruel, lidiado en segundo lugar, que fue premiado con la vuelta al anillo. Los de más peso —463 kilos— fueron los dos últimos.

Los diestros no terminaron de alzarse con el triunfo, pese a las buenas condiciones del ganado. El debutante, Germán Urueña, dio una de cal y otra de arena. En el primer toro, con el que confirmó la alternativa de manos de Teruel, hay que decir que el torero estuvo por debajo de su oponente. Abusó Germán Urueña del toro por alto, buscando, sin duda, el aplauso fácil de la galería. Mató de media tendida. Vuelta al ruedo. En el que cerró plaza estuvo mucho mejor el colombiano y a no ser por una cornada que sufrió cuando fi-

nalizaba su faena de muleta habría cortado trofeos. En este toro el diestro debutante estuvo muy artista y valiente, entusiasmando a los espectadores. Al iniciar un pase de pecho, el toro le enganchó y corneó en la pierna izquierda, con una trayectoria de siete centímetros. Se le ovacionó con mucha fuerza cuando era llevado a la enfermería, después de marcar un pinchazo. Acabó con el toro Angel Teruel, de dos pinchazos y estocada caída.

Angel Teruel, el elegante torero madrileño, sigue sin conseguir el triunfo en la Santamaría. A su primer toro, quizá el mejor del encierro, lo toreó muy bien con ambas manos, adornándose con especial gracia. Perdió la oreja por la espada. Necesitó de pinchazo, media defectuosa y un descabello. Vuelta al ruedo para el torero y el toro. En el cuarto de la tarde Angel estuvo frío, con pocos ánimos y no llegó a entusiasmar, pese a que dio la vuelta al ruedo, después de dejar una estocada caída.

José Luis «Gallos» tampoco tuvo su tarde. Toreó muy bien a su primer enemigo, pero estuvo francamente mal al efectuar la suerte supream. Fue ovacionado fuertemente en unos rechazos

lentos de temple. Mató de dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. En el quinto de la tarde volvió a echar por tierra su faena con la muleta, al necesitar de cinco pinchazos, estocada y seis descabellos para acabar con su enemigo. Dos avisos, pitos y algunas palmas.

En resumen, como ven, poca coca

C. B.

POSIBLE CELEBRACION DE LA SEXTA

Antonio José Galán sustituirá a Santiago Martín «El Viti»

Parece ser que mañana, miércoles, se celebrará la sexta corrida de Feria, suspendida el sábado, pero con una novedad: no torearía Santiago Martín, quedando el cartel integrado con Miguel Márquez, Antonio José Galán —triunfador indiscutible de esta Feria— y el colombiano Germán Urueña, si está repuesto del percance sufrido en la corrida de hoy, domingo.—C. B.



URUEÑA.—Estuvo francamente bien frente a su segundo oponente, resultando cogido al entrar a matar.

TERUEL.—Anduvo mejor en su primer toro que en el segundo. En éste volvió a adolecer de frialdad su toreo.

Toreó bien Gallos, pero falló con el estoque más de lo conveniente. Toda su labor se vino abajo por esa causa.



SUSPENSION DE LA SEXTA CORRIDA

Elio dió lugar a un incidente entre S. M. «El Viti» y Jerónimo Pimentel

BOGOTA, 19. — Las cosas no han ido ni medianamente bien en esta importante Feria taurina del Señor de Monserrate, celebrada en la plaza Santamaría, de Bogotá. Los líos de pasillo se suceden, los problemas de la empresa se agudizan ante las menguadas taquillas que se hacen en relación con los cuantiosos gastos de organización, y muy difícil será que todos los toreros puedan cobrar sus honorarios si exigen lo estipulado en los contratos.

Por si todo esto fuera poco, la sexta corrida de Feria fue suspendida, y que debió celebrarse el sábado.

MEJICO

Palomo «Linares», herido grave en Monterrey

Cuarta corrida en la Méjico con bravos toros de Cabrera

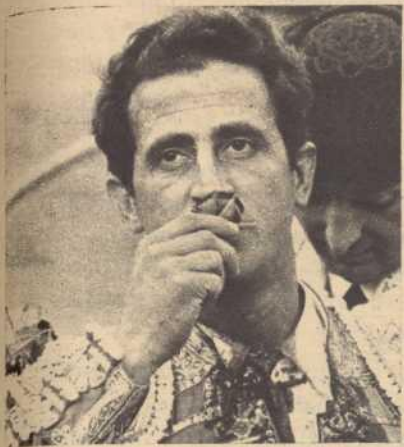
El Cordobés regala un traje de luces al nieto de Gaona

EXITO DE ELOY CAVAZOS

MEJICO, 19. — Cuarta de la temporada. Tarde soleada y casi lleno. Se lidiaron toros de Jesús Cabrera, que dieron buen juego, sobresaliendo el segundo y quinto; a este último se le dió arrastre lento, siendo ovacionado el ganadero.

El diestro español Francisco Rivera «Paquirri» fue ovacionado en dos largas de rodillas y en verónicas. Banderilleó en unión de Solórzano. Buena faena por rechazos, naturales y el de pecho. Media que mata. Ovación, que Paquirri no agradeció, en vista de que un pequeño grupo le hostilizaba.

Venció ese clima hostil en el cuarto de la tarde, al que sujetó con el capote. Con banderillas, puso tres pares magistrales. Con la muleta realizó una faena plena de



bado con Santiago Martín «El Viti», Miguel Márquez y Germán Urueña. Se culpó a la inclemencia del tiempo para llevar a cabo la suspensión, pues llovió en la mañana; pero en realidad la causa fue el poco público que acudió a la plaza.

Y aún más: Santiago Martín y el empresario señor Pimentel, en el patio de cuadrillas protagonizaron un pequeño incidente, que aún ha enrarecido más el ambiente. Y, para remate, el resultado artístico de la Feria ha sido poco menos que catastrófico.

(De nuestro Director, Carlos Briones, enviado especial.)

ción y saludos desde el tercio. En el quinto toro volvió a ser ovacionado con el capote. Gran faena por naturales y derechazos muy templados. En uno de éstos resultó empujonado, sufriendo una cornada de 25 centímetros en el triángulo de Scarpa. Se levantó y completó la lidia con gran estocada, por lo que se le concedieron las dos orejas, con las cuales ingresó en la enfermería.

Mariano Ramos, con el mejor toro de la tarde, fue aclamado con capote y muleta. Hubo petición de indulto para el toro y una vez concedido éste, al matador se le dieron orejas y rabo simbólicos y dio varias vueltas al ruedo. En el que cerró plaza se limitó a cumplir con valor y voluntad, matando pronto.

COGIDA DE FERNANDO DOS SANTOS

CHIHUAHUA, 19.—Entrada regular. Toros de Valles Hermanos, mansos y peli-grosos.

El portugués Fernando dos Santos dio vuelta al ruedo en su primero. Al torear con el capote a su segundo, sufrió cornada en el tercio superior, cara posterior del muslo izquierdo, de diez y quince centímetros en sus dos trayectorias.

Se trata de una herida limpia que no pone en peligro la vida del espada y que tardará quince días en sanar, según informa el parte facultativo.

Dos Santos completó la lidia pese a estar herido y mató con estocada, siendo ovacionado al ingresar en la enfermería.

Ernesto San Román «El Querétano», oreja en uno y silencio en el otro.

Fabián Ruiz cortó una oreja a cada uno de sus enemigos.

NOVILLADA EN CELAYA

CELAYA (Méjico), 19.—Entrada buena. Novillos de Peñuelas, bravos.

El rejoneador Fernando Alvarez cortó dos orejas.

El novillero Rafael Gil «Rafaelillo», que actuó como único espada, cortó una oreja en su primero, las dos a su segundo y dio sendas vueltas al ruedo en el tercero y el cuarto.

Al finalizar el festejo, Rafaelillo salió a hombros.

TOROS DE PIEDRAS NEGRAS PARA CALI

MEJICO, 15.—Hoy serán embarcados los toros de la ganadería mejicana de Piedras Negras que deberán lidiarse el día 1 de enero próximo en la plaza de toros de Cali (Colombia).

Esos toros serán matados por el colombiano Pepe Cáceres, el español Sebastián Palomo «Linares» y el mejicano Eloy Cavazos.

También en estos días será embarcada otra corrida mejicana con destino a Cali. Se trata de un encierro de la ganadería de Mimihuapán, para ser lidiados el 27 del corriente.

REGALO DE EL CORDOBÉS AL NOVILLERO J. A. GAONA

MEJICO, 14.—El novillero José Antonio Gaona, el más famoso de los toreros mejicanos de todos los tiempos, recibió ayer un flamante terno de luces que le envió Manuel Benítez «El Cordobés».

El traje de torear que José Antonio (uno de los novilleros punteros de Méjico) va a estrenar en una de sus próximas actuaciones es de color tabaco con bordados combinados en plata.

Al preguntarle a José Antonio: ¿Es El Cordobés amigo tuyo?, respondió: «Bueno, es amigo de mi abuelo y una vez me prometió que cuando tuviera nombre como novillero me regalaría un terno de luces. Ya vieron que no se le olvidó y ha sabido cumplir su promesa.»

CARTELES PROXIMOS

DICIEMBRE

22. BOGOTA.—Miguel Márquez, Antonio José Galán y Germán Urueña. (González Piedrahita.)

26. CALI (Colombia).—Miguel Márquez, Julián García y Joselito Castro. (Félix Rodríguez, de Colombia.)

27. Cali.—Santiago Martín «El Viti», Jaime González «El Puno» y José Luis «Gallosos». (Mimihuapán, de Méjico.)

28. CALI.—Eloy Cavazos, Julián García y Gilberto Charry. (Mondónedo, de Colombia.)

29. CALI.—Miguel Márquez, Jaime González «El Puno» y José Luis Parada. (Dosgutiérrez, de Colombia.)

30. CALI.—Palomo «Linares», Gilberto Charry y José Luis «Gallosos». González Piedrahita, de Colombia.)

31. CALI.—Pepe Cáceres, Santiago Martín «El Viti» y José Luis Parada. (Concurso de ganaderías de Colombia.)

ENERO, 1972

1. CALI.—Pepe Cáceres, Palomo «Linares» y Eloy Cavazos. (Piedras Negras, Méjico.)

2. CALI.—Los cinco mejores extranjeros y el mejor colombiano de la Semana Grande. (Ambato, de Colombia.)

6. MANIZALES (Colombia).—Paquirri, Dámaso González y El Puno. (Benjamín Rocha.)

7. MANIZALES.—Paco Camino, Curro Rivera y Germán Urueña. (Dosgutiérrez.)

8. MANIZALES.—Pepe Cáceres, Miguel Márquez y Antonio Lomelín. (Dosgutiérrez.)

9. MANIZALES.—Seis espadas de los anunciados en la Feria para la «corrida del toro». (Clara Sierra.)

15. BARQUISIMETO (Venezuela).—Curro Romero, Dámaso González y un diestro venezolano. (Los Aranjuez.)

21. SAN CRISTOBAL (Venezuela).—Dámaso González, Curro Rivera y un diestro venezolano. (González Piedrahita.)

22. SAN CRISTOBAL.—Paco Camino, Paquirri y un matador venezolano. (Rocha Hermanos.)

23. SAN CRISTOBAL.—Dámaso González, El Puno y un espada del país. (Toros a designar.)

EL DOMINGO EN ESPAÑA

FESTEJOS EN CANARIAS Y EN LA COSTA DEL SOL

Gran Canaria

LESIONES DE BEDOYA Y MACARENO

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 19.—Se ha celebrado la anunciada corrida de toros, lidiándose seis astados de Prieto de la Cal, regulares.

El rejoneador Curro Bedoya sufrió una tremenda voltereta durante la lidia de su primero, en el que fue ovacionado, no pudiendo actuar frente a su segundo enemigo.

Luis Barceló dio la vuelta al ruedo en el primero y fue ovacionado en el segundo.

Juan Antonio «Macareno» dio la vuelta al ruedo en el primero, y en su segundo, al ejecutar un muletazo de rodillas, el pitón del enemigo le machacó un dedo de la mano derecha al chocar contra el burladero, mermando las facultades del torero. No obstante el percance, acabó con el toro, siendo muy ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Macareno repetirá en esta misma plaza el próximo 16 de enero.

Tenerife

TRIUNFOS DE VICTOR MANUEL MARTIN Y ADOLFO ROJAS

LA OROTAVA (Tenerife), 19.—Cuatro toros de Ramón Matías, buenos. Víctor Manuel Martín, dos orejas en cada uno de su lote.

Adolfo Rojas, dos orejas y rabo en uno y dos orejas en el último.

Los dos espadas salieron a hombros.

Torremolinos

TARDE REDONDA DE JOSE ORTEGA

TORREMOLINOS (Málaga), 19.—cuatro novillos de Diego Romero, flojos de remos. Floja entrada.

Juan Luis Rodríguez, vuelta al ruedo en uno y silencio en el otro.

José Ortega, dos orejas y dos vueltas al ruedo en el primero y dos orejas y petición de rabo en el último.

MONTERREY: COGIDA GRAVE DE PALOMO

MONTERREY (Méjico), 19.—Lleno total. Se lidiaron toros de Valparaíso, que dieron buen juego, siendo indultado el tercero de la tarde.

El diestro español Sebastián Palomo «Linares», que se presentaba en ruedos mejicanos en la actual temporada, recibió una cornada grave, al parecer, penetrante de vientre, cuando toreaba de muleta al quinto toro. En estos momentos está siendo operado.

Manolo Martínez fue ovacionado con el capite. Faena brillante, con pases de todas las marcas, estocada, dos orejas. Vuelta al ruedo. En su segundo, cumplió con valor y voluntad, mató de estocada y fue ovacionado, saludando desde el tercio.

Palomo «Linares», en el primero, fue ovacionado con el capote, faena valiente y torera. Dos pinchazos y estocada. Ova-

NO HAY PAGA EXTRAORDINARIA BIEN GASTADA SI CON ELLA NO COMPRA UNA PUBLICACION EXTRAORDINARIA

El extraordinario de Navidad y Fin de Año de

«7 FECHAS»

Ya está a la venta en todos los quioscos de España.

NOTAS DE ACTUALIDAD

UNA PORTADA DE «ABC»

EN el número dominical del querido colega «ABC» hemos hallado una portada dedicada a la Fiesta nacional.

Claro, que el título, «El gran escándalo del afeitado», nos ha enfriado bastante, ya que viene a hacer de la gran cubierta, algo así como lanzada propinada a moro muerto (puesto que sobre el afeitado se han derrochado —hasta agotar el tema— torrentes de tinta y estimamos que no es esta la época más adecuada para traerlo a cuento en tan alta y destacada tribuna, ya que la temporada está invernando).

Por lo cual se nos parece que el colega, sin duda, realiza una aportación, y en frío, al descrédito de la Fiesta.

El pie de la foto dice textualmente:

«El Comité Ejecutivo de la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas ha visitado al director general de Seguridad para elevar, en



nombre de los innumerables aficionados a los que representa, una respetuosa y enérgica protesta contra el «afeitado» de los toros. Durante la temporada pasada continuó, y se acrecentó incluso, el «arreglo» de los pitones de las reses, lo que significa un grave per-

juicio para la Fiesta, y también un fraude para los espectadores, que pagan por ver algo muy distinto de lo que luego sale a la plaza. La verdad de la Fiesta reside en la armónica conjunción del arte y el valor. Si el toro sale sin la edad reglamentaria o mermado de pitones, disminuye el peligro, y el noble y bello espectáculo se convierte entonces en una triste y lamentable farsa.»

Interesados por la noticia, buscamos en el interior del periódico la información que correspondiese a tan espléndida fachada. Pero no hallamos ninguna alusión posterior a la misma.

Y nos hubiera interesado, sobre todo, saber qué es lo que el ilustrísimo señor director general respondió a los portadores de la protesta. Al menos, sabíamos a qué atenernos.

Confiamos en que los hechos, en la realidad, hayan tenido algo más que pomposa cubierta.

LA NAVIDAD DE LA PEÑA TAURINA «EL PUYAZO»

Como es tradicional, la veterana Peña Taurina «El Puyazo» celebró, el pasado domingo, la Navidad del socio. Aunque no es nuevo, importa destacar esta actividad de la ejemplar Peña que su temporada no termina con el acontecer en los ruedos del país, sino que, atenta al contenido social que le corresponde, cierra el año con el obsequio navideño a los socios. Como durante la temporada, cuando hubo de qué, estuvo en la circunstancia humana y personal de cada uno.

Su ejecutoria en y ante la Fiesta no es defender a un torero o a su nombre, ni mucho menos servir de publicidad inocente a la figura de moda.

Defiende una suerte —que por desgracia tanto se descuida— y esa suerte, precisamente, es la que puede descubrir al toro, al torero y a las escenas de la Fiesta de toros.

Pero decíamos que «El Puyazo» felicitó las Pascuas a sus socios espléndidamente, como ya es tradicional. Obsequiándole con dulces y bebidas. Colaboró este año Joaquín Bernadó, quien descubrió las virtudes humanas de esta Peña. Allí estuvo don Ramiro Calle, su presidente honorario y el doctor Martínez Fornés y representaciones de la información. Peñistas e invitados, entre los que no faltaba el «reiterativo» galardonado por San Isidro —Raimundo Rodríguez— y también ese grupo de futbolistas del «Alto del Arenal», que a pesar de haber jugado su partido matinal estuvieron presentes en tan brillantísimo acto social.

Fotos TRULLO

Joaquín Bernadó con don Ramiro Calle y don Julián Matías, dispuestos a entregar las «felicitaciones» a más de los doscientos socios de la Peña.



HA FALLECIDO LUIS DIAZ «MADRILEÑITO»



La pasada semana falleció en Madrid el que fue popular matador de toros y últimamente se dedicaba a negocios taurinos, Luis Díaz «Madrileño». La desaparición de quien en otrora fue notable torero causó gran consternación en el mundillo taurino, en el que contaba grandes amistades, y su sepelio constituyó una gran manifestación de duelo.

Hoy martes, a la una de la tarde, en la parroquia hispano-americana de la Merced, Moscardó, 21, se oficiará un funeral por su eterno descanso. EL RUEDO, se suma al dolor de los familiares de Luis Díaz «Madrileño».

Luis Díaz «Madrileño» nació en Madrid el 25 de julio de 1907. Desde muy joven estuvo en los afares taurinos por las capeas de los pueblos, logrando abrirse camino a base de tesón. El 28 de agosto de 1932, y no sin arduos esfuerzos, se presenta en Madrid formando cartel con Manuel Fuentes Bejarano y José Agüero. Consigue un importante éxito y las siguientes temporadas actúa, mucho y bien, como novillero puntero. Tres cornadas graves no le amilanán y la afición le reconoce el saber y el valor. Es torero lucido en los tres tercios: capote, banderillas y muleta. Domina también la espada. Se le considera profesional cuajado y hecho.

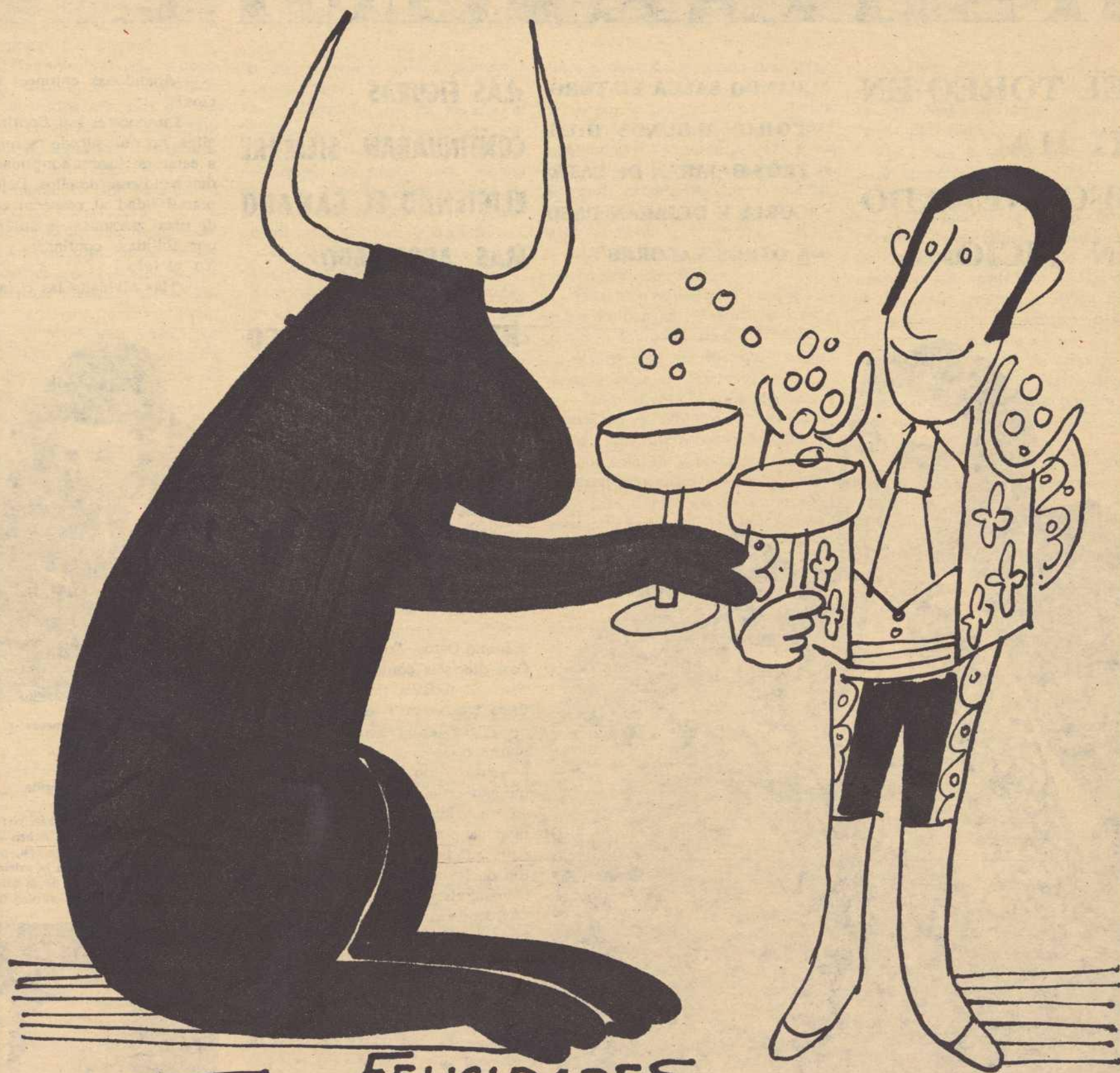
Tomó la alternativa tras 117 novi-

lladas toreadas desde aquel 28 de agosto de 1932 en su patria chica. Fue en Valencia, el 18 de marzo de 1935, siendo su padrino Valencia II y testigos El Estudiante y Fernando Domínguez. Se cortó la coleta, siendo ya banderillero, en 1966.

Ultimamente, su actividad se centraba sobre los asuntos taurinos, y como apoderado era persona muy respetada y de gran solvencia moral, contribuyendo a descubrir a más de un novillero.



Felices Pascuas



FELICIDADES
FANDITO. ★

37 AÑOS, 16 CORNADAS, UN GRAN BIENESTAR...

JAIME OSTOS

VUELVE A LOS TOROS

«EL TOREO EN MI HA DEGENERADO EN VICIO»

“CUANDO SALGA EL TORO, TORO, ALGUNOS DIESTROS BAJARAN DE CATEGORIA Y DEJARAN PASO A OTROS VALORES”

«LAS FIGURAS CONTINUARAN SIEMPRE ELIGIENDO EL GANADO MAS APROPIADO»

«HE SIDO EL UNICO TORERO QUE SE HA REBELADO CONTRA LA INJUSTICIA»

—¿Qué edad tienes, Jaime?
—¿Hay que decirlo a la fuerza?
—Claro, hombre.
—Treinta y siete años.

* * *

Jaime Ostos. Treinta y siete años. Casi dieciséis como matador de toros... Y todavía tiene cuerda para decir “vuelvo otra vez a los toros”...

—¿Pero en realidad te habías marchado?

—Pues..., no; la verdad es que no me había ido, aunque en la temporada que finaliza no me asomara a ninguna plaza vestido de luces. Resulta que he participado en un montón de festivales, he continuado entrenándome “casi” continuamente y “siguiendo el hilo” del toreo, aunque no con la intensidad que éste merece. Mil novecientos setenta y uno ha sido un año muy absorbente para mí, debido a la atención que he prestado a varias cosas de tipo particular (léase negocios). Mi pensamiento se dividió en dos vertientes: Los negocios y los toros. Trabajé con intensidad lo primero, quedando relegado lo otro a un segundo término.

—¿No sucederá igual en mil novecientos setenta y dos?

—No. Para torear sólo hay que estar pendiente del toro.



—¿Abandonas entonces los negocios?

—Tampoco es eso. Continuaré con ellos. Lo que sucede es que no voy a estar de forma continuada, día a día, pendiente de ellos. Dejo mi responsabilidad al respecto en manos de otras personas de auténtica responsabilidad, confianza y amistad. Yo, al toro.

—¿Has olvidado las cornadas?



Un tanto pensativo, comenta: «Si el torero no olvidara las cornadas, se retiraría al día siguiente de la cogida...»

«Estos ojos míos han visto mucho, saben de todo... Por eso, porque sé, vuelvo con la misma ilusión que el día de la alternativa.» (Fotos TRULLO.)



—Si el torero en ese aspecto mira hacia atrás se retiraría de inmediato después de la primera cogida. Si pensáramos en eso no existiría el toreo.

—Jaime, tú gozas de gran bienestar en todos los aspectos: Has ganado mucho dinero, has conocido por dentro y fuera lo que es la fama, posees fincas y negocios, una familia que espera a diario... Has logrado todo. ¿Por qué vuelves a los ruedos?

—Sencillamente por una cosa: Porque el toreo en mí ha degenerado en vicio.

—¿No crees que, pese a ese vicio, el Jaime Ostos torero de hoy queda un poco distante del Ostos —"corazón de león"— de los años cincuenta y siete, cincuenta y ocho, cincuenta y nueve, pongo por ejemplo?

—Si así fuera no "volvería" a apretarme los machos. Esta temporada de mil novecientos setenta y dos será para mí como la del primer año de alternativa. La espero con la misma ilusión de entonces.

—Mira, matador: Uno ha seguido bastante cerca tu carrera taurina. Uno recuerda éxitos mayúsculos cosechados en todas las plazas de España y América frente a toros bravos y toros mansos. Frente aquéllos vencía tu arte y buenas maneras. Frente a éstos, tu prodigiosa garra. ¿No crees que esas ganas invariables de siempre desaparecieron un tanto en las últimas temporadas?

—Puede que así sea. ¿Sabes por qué?

—Pregunto.

—Bueno; pues para torear bien hay que tener los cinco "sentíos" metidos en el toreo. Yo repartía uno de esos "sentíos" para cada cosa. Por eso digo, repito, que en mil novecientos setenta y dos sólo me ocuparé del toro. Sólo de eso, para volver a ser el Ostos a que tú refieres.

—Paso a la sinceridad: ¿De verdad que los negocios no van a continuar robándote un par de "sentíos" de éstos?

—Cuando digo no, es no. Las personas que me suplen en los negocios están íntegramente dedicados a ellos. Sus intereses son los mismos que los míos. Son personas honradas y cabales que me van a proporcionar una tranquilidad pasmosa.

—Más sinceridad: ¿Puede torear-se igual a los veinticinco años que a los cuarenta?

—Igual, no; mejor. Infinitamente mejor. A esta edad se puede tener la misma juventud física que a los veinticinco... y la experiencia que proporcionan los cuarenta cumplidos.

—¿Qué te va a volver a proporcionar el toreo?

—Algo muy importante en mi vida: Satisfacciones morales y espirituales.

—Ostos me cae, como persona, muy bien. Pero por ahí hay compañeros que dicen que es un antipático

«PARA TOREAR DE VERDAD HAY QUE COLOCAR LOS CINCO «SENTÍOS», ALEJARSE DE TODO LO DEMÁS».

—¿ABANDONAS ENTONCES LOS NEGOCIOS?

—NO; LOS DEJO EN BUENAS MANOS

co, que si patatín, que si patatán... ¿Tú qué dices?

—Posiblemente sea así. He sido el único torero que me he rebelado contra la injusticia. Si no me "aprecian" es que no son justos, cosa que no me quita el sueño. Frente a esos están los honestos, los honrados, los dignos, que piensan de otra forma.

—¿Cuántas corridas vas a torear en mil novecientos setenta y dos?

—Todas las que lleguen serán bien recibidas. No quiero hacerme cargo de número alguno. Porque...

—¿Qué?

—... El año de la gravísima corrida de Tudela tenía firmadas noventa y siete que, merced a la tragedia, luego se quedaron en veinticinco...

—¿Te parece ortodoxo que siete u ocho figuras del toreo tengan materialmente hecha la temporada a finales de diciembre o mediados de enero?

—Si pueden, hacen bien, aunque eso va en contra de la Fiesta. El torero-torero debe poseer instinto, afán de superación. Esto se borra cuando el contrato de corridas se



lleva a cabo de la forma que apuntas. El diestro de esa forma se reserva por lo general en esta corrida para aquélla e ídem de ídem, todo hablando en términos generales. La contratación debería hacerse "a su tiempo", atendiendo las demandas de quienes dieran la cara un día sí y otro también.

—La verdad es que no salen nuevos valores con fuerza...

—También es cierto. Y los que van saliendo, lamentablemente, son inferiores a los que están.

—¿Qué será de los que "están" cuando salga el toro-toro?

—Posiblemente bajarán algunos su cotización y número de corridas; otros, aparentemente relegados al olvido, subirán y encontrarán sitio de privilegio entre los consagrados.

—¿Será dentro de unos meses el toro para todos igual? ¿A que no?

—Desde luego. Pensar en eso es imposible. Siempre, en todas las épocas, han mandado las figuras. Ellos continuarán eligiendo dentro de las ganaderías el toro que más se acopla a su forma de torear, el que más les guste, el más cómodo.

—¿Eso es ético?

—En cierta forma, sí. Siempre será así. Nadie puede cambiar ese "costumbrismo".

—¿Es ésta la misma afición que la de antaño?

—Idéntica. El público se encandila cuando aparece el torero revolucionario y con él las discusiones y las comparaciones. Cuando éste, o éstos, se van apagando, parece que el aficionado también se apaga. Pero no es eso. Es lo de siempre: El público es que comienza a echar de menos un nuevo valor de empuje. Y vuelta a empezar. La Fiesta de los toros perdurará siempre por los siglos de los siglos.

—Amén.

Dejamos a Jaime Ostos en compañía de su flamante apoderado, Luis Alvarez. Ríe abiertamente. Nos despedimos. Da una palmadita en el hombro...

—Mil novecientos setenta y dos... Con la misma ilusión que el primer año de mi alternativa...

—Que así sea.

Jesús SOTOS



UNA FECHA DE 1971

sión del hecho—, pero esta retirada ha sido uno de los grandes sucesos de la temporada.

Nosotros, para paliar este olvido, para subsanar esta incuria, para dejar las cosas en su sitio, hemos realizado esta encuesta entre aficionados de singular y sobrada categoría.

Antonio Ordóñez ha sido quizá el torero más plástico de este siglo, que quiere decir de toda la Historia del Toreo. Con su arte ha elevado el toreo a unos mayores índices de belleza, lo ha sublimado. Por supuesto que ha tenido muchos fallos, muchos errores, muchas impurezas (que, sorprendentemente, le han otorgado personalidad), pero ahí queda, y quedará más todavía cuando el tiempo se encargue de posar su obra, de clarificarla, libre ya de recelos, envidias y antipatías.

Nos interesa subrayar, por último, que Ordóñez no ha sido básicamente un torero «perfecto» en el sentido de seguir al pie de la letra los cánones. Ha sido un maestro de la inspiración, del sentimiento, de ese «gustarse toreando» que tanto se alababa antes.

En cualquier caso, como el público siempre le ha reconocido que «sentía» el toreo, que era sincero cuando se entregaba a torear, siempre le ha respetado en su fuero interno y nunca le ha desposeído de la categoría de AUTENTICA FIGURA.

Dejamos la palabra a la ilustre afición.

JULIO GUTIERREZ RUBIO

«HA SIDO LA MAS BRILLANTE
REPRESENTACION
DE LO RONDEÑO»

«LA RETIRADA DE ORDOÑEZ
ES UN ACONTECIMIENTO
NORMAL»



El Delegado Nacional de Prensa y Radio de Movimiento, don Julio Gutiérrez Rubio, es un buen aficionado a los toros, que ve las cosas con optimismo e ilusión. El señor Gutiérrez Rubio ha sido alcalde de Salamanca y Gobernador Civil de Palencia, Huelva y Córdoba. Predominan, como se ve, los lugares muy taurinos. El señor Gutiérrez Rubio ha tenido, pues, oportunidad continuada de cultivar su afición de una manera profunda.

LA retirada de Antonio Ordóñez ha pasado poco menos que inadvertida en los medios informativos del país. Todavía no comprendemos cuáles han podido ser las causas —tal vez que no era la primera oca-

—Y dentro de la afición del toreo. ¿qué ha significado Ordóñez?

—Antonio Ordóñez ha cubierto una importante etapa de la historia del toreo, en la que ha sido la más brillante y auténtica representación del finísimo estilo rondeño. Creo que con su paso por la tauromaquia nacional (que es decir universal) queda inscrita, en la historia del toreo, la rigurosa fidelidad a una escuela y una permanente e inolvidable lección de cómo se puede lidiar sirviendo a unos postulados clásicos, y aportando, al mismo tiempo, un peculiar estilo que ha enriquecido las formas y el arte de la escuela rondeña.

—Si la retirada es definitiva, ¿qué consecuencias puede tener?

—La retirada del maestro Ordóñez, aunque prive a los buenos aficionados del deleite de su depurada escuela y de su arte maravilloso, es un acontecimiento normal en el toreo. Unos toreros empiezan y otros terminan y, aunque personalmente me gustaría ver otra vez en los ruedos a Antonio Ordóñez, creo que la Fiesta incorporará nuevas figuras y seguirá su marcha ascendente, como así ha ocurrido cuando han desaparecido de la vida activa otros destacadísimos espadas que, en su tiempo, parecieron insustituibles, y —luego— la historia ha demostrado que no era así, al menos de una manera fundamental.

El Delegado Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, como se ve por sus palabras, cree en Ordóñez y cree también en el futuro de la Fiesta. Mantiene, en consecuencia, una postura llena de esperanza.

ANALISIS DE LA

GREGORIO

MARAÑÓN MOYA

«Antonio Ordóñez, como muy pocos toreros más, ha resumido cuanto el toreo significa»

«Los huecos de los toreros auténticos no se llenan jamás»



La personalidad de don Gregorio Marañón Moya es de todos conocida. Sus cargos taurinos y políticos de primer orden le convierten en un personaje que da categoría e interés a las encuestas. Estas han sido las contestaciones del señor Marañón Moya.

—¿Qué ha significado para usted Antonio Ordóñez en la Historia del toreo?

—De joven, casi niño todavía, fui amigo y admirador de El Niño de la Palma. Años después, ya retirado Cayetano, coincidimos en un tren entre Zaragoza y Madrid. Y me dijo: «Un hijo mío, Antonio, todavía un chaval, será torero de los grandes.» Y así ha sido.

—¿Hasta qué punto lo ha sido?

—Antonio Ordóñez, como Domingo Ortega, como Manolete, como Pepe Luis Vázquez, como muy pocos más, ha sido una de esas figuras que centran con su arte, con su valor, con su técnica, cuanto el toreo significa en su sentido más puro y tradicional.

—Entonces, su retirada...

—No sé si su ausencia será corta o larga. Los aficionados desean, unánimemente, que vuelva después de una etapa de descanso bien merecido.

—¿Y si la retirada es definitiva?

—Si su ausencia en los ruedos es definitiva, no será olvido, sino nostalgia. Los huecos que dejan los toreros auténticos no se llenan jamás.

Que el hueco de Antonio Ordóñez, difícil de llenar por otro torero, no nos cause demasiada nostalgia. Será señal de que han aparecido otros toreros y de que la Fiesta sigue.



MIGUEL PRIMO DE RIVERA Y URQUIJO

«ES EL TORERO QUE MAS FACIL HA HECHO EL ARTE DE TOREAR»

«LA FIESTA PIERDE UNO DE LOS MEJORES TOREROS DE TODOS LOS TIEMPOS»

Es uno de los políticos con más actualidad y porvenir. Tiene, como todos los grandes hombres, múltiples ocupaciones, pero ha podido y querido hablar un rato sobre Antonio Ordóñez.

Miguel Primo de Rivera y Urquijo, nombre de gran prestigio y aficionado de categoría a la Fiesta taurina, me dijo por teléfono:

—Podría contestarle ahora mismo, pero prefiero hacer una cosa más meditada. Es mejor. Las respuestas las tendrá usted dentro de dos días.

Y dentro de dos días estuvieron.

Para don Miguel Primo de Rivera y Urquijo, el torero de Ronda es un gran torero. Así lo expresa:

—En un análisis crítico honrado, lo mismo para sus partidarios que para los que no lo sean, que no es este último mi caso, es justo decir que ha sido un gran torero, una auténtica figura del toreo, un maestro.

—¿Cómo le definiría?

—Si tuviera que definirle, diría: es el torero que más fácil ha hecho el arte de torear. Tan fácil que parecía quitarle peligro y, con ello, no dar el calor de la aparatosa espectacularidad.

—¿Qué consecuencias puede tener la retirada de Antonio Ordóñez?

—Las consecuencias son las de siempre. La Fiesta pierde uno de los mejores toreros de todos los tiempos. Y, al ser una pérdida, las consecuencias son negativas.

—¿Y si la retirada es definitiva?

—Si él ha decidido retirarse definitivamente o si decide volver, cualquier cosa que haga sé que la pensará bien: por la Fiesta y por su familia.

Buenas respuestas de Miguel Primo de Rivera como aficionado a la Fiesta y como amigo de Ordóñez. Buenas respuestas, tanto en el plano taurino como en el humano.

RETIRADA DE ANTONIO ORDOÑEZ

ALVARO DOMEcq Y DIEZ

«Con Antonio Ordóñez se va un ejemplo de torear»

«Es el que ha toreado más largo y con más ritmo»



¿Cuántas veces habrá visto torear don Alvaro Domecq y Díez a Antonio Ordóñez? ¿Cuántas grandes faenas del rondeño habrá presenciado? Aparte de la gran personalidad del señor Domecq en el mundo de los toros, le he elegido para esta encuesta porque, indudablemente, conoce muy bien el toreo de Ordóñez.

Don Alvaro ha contestado, una vez más, con una voz muy personal, segura y rítmica.

—¿Qué ha significado Ordóñez en la historia del toreo, en su opinión?

—Antonio Ordóñez ha sido un ejemplo en su forma de torear. Ha sido el torero, entre los que yo he visto, que ha toreado más largo y con más ritmo. Y con una particularidad: es el torero que ha llevado la muleta más tersa. Entiendo que ha desarrollado su toreo con el son, la medida y la velocidad que requiere el toreo para que se recuerde.

—¿Qué puede significar su retirada dentro del toreo, si ésta es definitiva?

—Para mí, con Antonio Ordóñez se va un modelo de una forma de torear, se va un torero con un estilo absolutamente clásico. ¿Que si es insustituible? Yo le diría que, en la vida, las grandes personalidades no suelen repetirse. Pueden venir otros toreros parecidos o similares, pero nunca volverá la personalidad que se ha ido.

—En definitiva, ¿perjudica o no a la Fiesta la ausencia de Antonio Ordóñez?

—Todo lo que sea irse una persona perjudica, en el sentido de que se deja de ver.

Que conste que este análisis tan inteligente de don Alvaro ha sido un análisis de urgencia, un análisis hecho por teléfono. Don Alvaro me ha dicho: «Manresa, ¿esto cuándo se va a publicar? ¿Lo podría mandar por escrito?» Pero no daba tiempo. Se le notaba preocupado por perfeccionar, retocar y ampliar sus opiniones, porque el tema, indudablemente —según me pareció observar en sus palabras—, requería más atención y profundidad.



SEBASTIAN MIRANDA

«TORERO EXTRAORDINARIO, PERO TUVO MALA SUERTE Y LE FALTARON VALOR Y DECISION EN OCASIONES»

«SU RETIRADA NO TENDRA CONSECUENCIAS»

La voz de Sebastián Miranda —una institución entre los aficionados— suena rotunda a través del teléfono. Así se expresa don Sebastián acerca de Ordóñez:

—Antonio Ordóñez ha sido y significado la depuración de lo más perfecto que puede haber en el toreo. Me ha parecido siempre un torero formidable, formidable, formidable. (Lo repite tres veces muy convencido.) Quizá le faltara tener más valor y decisión en muchas ocasiones en las que no se decidía. Por otra parte, ha tenido muy mala suerte, le han cogido mucho los toros. Y cada cornada es un desgase moral terrible. Yo he sido muy amigo de Juan Belmonte, como usted sabe, le oí decir muchas veces que era necesario un esfuerzo extraordinario para poner cerca de los pitones de los toros los miembros que habían sido heridos. Y Ordóñez ha tenido que verse en ese caso múltiples tardes.

—¿Y las consecuencias de esta ausencia de los ruedos, señor Miranda, van a ser muchas?

—No soy adivino. ¿Las consecuencias? No sé. Me parece una pregunta un poco absurda. Nada, nada, no hay consecuencias. Gracias a Dios tenemos una Ronda, una Sevilla, una Andalucía que en cualquier momento pueden lanzar toreros extraordinarios, aunque es muy difícil que salgan toreros como Ordóñez, que repito ha sido extraordinario.

Entre los toreros preferidos por don Sebastián Miranda ha ocupado un buen lugar Antonio Ordóñez.

LUIS BOLLAIN

«Ha sido una de las grandes figuras, pero con un toreo no tan puro como se cree»

«Tal como estaba, no se notará su ausencia»

La categoría de don Luis Bollain como aficionado es indiscutible. Desde su notaría de Sevilla ha contestado con estas palabras:

—Antonio Ordóñez ha sido una gran figura, pero una figura más indiscutida que indiscutible. Quiero decir con esto que muy pocos han discutido su categoría... cuando tenía mucho que discutir. Creo que se le ha dado un rango que no tiene si le comparamos con el propio Ordóñez. Quiero decir que el Ordóñez que ha quedado, comparado con el Ordóñez que podía haber sido pierde mucho, pierde si le comparamos con lo que apuntaba en los primeros tiempos, en sus tiempos de novillero. Creo —e insisto en esto— que se ha quedado pequeño, que podía haber dado mu-



cho más de sí, que podía representar ahora un valor muy superior. Por todo ello, digo que se le ha discutido mucho menos de lo debido y todo el mundo lo ha considerado un diestro magistral, pero un poco por inercia. A medida que siguió en los ruedos fue perdiendo mucho de pureza, pasión y sentimiento, y se hizo más maestro... pero haciendo el toreo cada vez con menor pureza.

—¿Ha sido o no una gran figura para la historia?

—Ha sido una de las grandes figuras de la Fiesta, pero el público ha

estado muy despistado al valorarle. No se ha tenido en cuenta que ha demostrado ser un torero de gran valor y sólo se han fijado en el arte. Ha sido mucho más valiente de lo que la gente cree. Tampoco se ha valorado suficientemente su pundonor y su sentido de la responsabilidad de ir, por ejemplo, a las grandes plazas y a las grandes Ferias con verdaderos toros, a jugársela cuando había que jugársela. E incluso aunque no haya estado bien —ha sido muy irregular y ha tenido muchos altibajos— ha ido. Y ha ido en figura con gran responsabilidad. Por otra parte, se ha valorado excesivamente su clasicismo y su magisterio. Y digo esto porque ha toreado en demasiadas ocasiones de perfil, aunque —eso sí— con un temple extraordinario, pero con unas impurezas que rebajan su clasicismo. Además —y aquí valoro en su medida justa lo del magisterio— no ha tenido una línea homogénea en sus faenas, en las que frecuentemente faltaba la unidad. Después de un muletazo extraordinario de largura, ritmo y pureza daba una manoletina o se ponía a torear de perfil. También se le ha llamado el representante del toreo puro, cuando ha tenido muchas impurezas: el perfil que ya he citado, el pico de la muleta, el no cargar la suerte, etc. Insisto en que, con todo, ha sido un torero grande, una auténtica figura de las que llenan la plaza con su empaque y majestad.

—Algún detalle en el toreo de Ordóñez.

—Con la capa ha sido mejor que con la muleta.

—¿Qué nos puede acarrear su retirada?

—Tal como estaba en los últimos tiempos, su retirada —desgraciadamente— no tendrá ninguna consecuencia para el toreo. Estaba sin gusto, que es lo que me hace pensar que no vuelva. Toreaba como forzado. Por todo esto, quizá no vuelva. Y no por la edad, porque hay toreros en activo con diez años más que él.

—En conjunto, ¿no cree que el público ha sido injusto con él?

—No, no. El público se metía con Ordóñez porque él no estaba a gusto en la plaza. No quiero decir tampoco que no haya habido alguna injusticia, pero yo no creo que en la injusticia, pero yo no creo en la mucho que el público estuviese en contra, dos muletazos de Ordóñez o dos lances de los suyos lo ponían a favor. ¿No es verdad?

El señor Bollain —aficionado de una gran profundidad, como se desprende de sus palabras— termina diciéndome:

—Gracias. Manresa, por haberte acordado de mí. Quiero que tengas en cuenta que este juicio mío sobre Ordóñez es improvisado en cuanto a conversación (acabas de llamarme por teléfono y te contesto), pero no en cuanto a formación de juicio sobre Ordóñez, ya que mi opinión la tengo formada desde hace tiempo. Gracias.

Gracias a usted, señor Bollain.

NOTICIAS DEL TORO

ALICANTE

HOMENAJE DE ADHESION A JOSE MARI «MANZANARES» EN SU PRIMER AÑO DE ALTERNATIVA



Hace unos días la afición alicantina rindió homenaje de admiración al diestro paisano José María «Manzanares» por su triunfal primera temporada como matador de toros.

El acto se celebró en el restaurante de la Estación Marítima, con asistencia del comandante militar de Marina, representaciones de la Diputación y Ayuntamiento alicantinos, presidente de la Peña que lleva el nombre del homenajeado y otras varias personalidades y destacados aficionados de la Fiesta.

Finalizada la cena se leyeron distintas adhesiones, entre ellas las de los señores Stuyck, Jardón, Chopera, J. P. Domecq, A. Gago, etcétera, etc.

Hicieron uso de la palabra, exaltando la labor del torero a lo largo de la temporada 1971, los señores Lajo, Martínez Mataix, Veñcher, Tarruella, Alegre y El Caracol.

Finalmente, José Mari «Manzanares» se expresó con sentidas frases de agradecimiento, momento que recoge la fotografía.

Reciba Manzanares nuestra más cordial enhorabuena.

MANOLO LOZANO, NUEVO APODERADO DE JUAN CALERO

El conocido hombre de negocios taurinos don Manuel Lozano se ha hecho cargo de la administración del diestro andaluz Juan Calero, con quien firmó contrato de apoderamiento recientemente.

A apoderado y poderdante les deseamos muchos éxitos a lo largo de la temporada 1972.

MAYTE, GARBANZO DE PLATA



El último Garbanzo de Plata de la temporada le ha sido impuesto a Mayte.

A nuestro juicio, hace mucho tiempo que Mayte merecía este galardón y muchos otros que se otorgan por ahí, y nos extrañaba que la popular hostelera y prolífica promotorista de actividades artísticas no hubiese sido distinguida mucho antes por la popular Peña de la argentífera legumbre.

De lo merecido de la distinción lo atestiguan las personalidades, que no eludieron su presencia en Torres Bermejas con la protocolaria «adhesión». Y allí estuvieron, entre otros,

don Pedro Zaragoza, el señor León Herrera, don Emilio Romero, profesor Muñoz Alonso, doña Fina Calderón, Enrique Guitart y muchos más que ni con cargos ni relaciones deseábamos hacer nómina.

Pero no hemos de omitir, por la parte que nos corresponde, a Antonio «Bienvenida», Paco Camino, Victoriano «Valencia», El Macareno...

Tras el opiparo cocido madrileño hubo discursos, piropos y grata convivencia. Mayte, más dada a servir que a ser servida, escuchó con modestia los elogios merecidos que le dedicaron los oradores: anfi-

triones, artistas, escritores y toreros. Evaristo Acevedo, con su repajolera gracia de primera calidad, resaltó los merecimientos de Mayte.

Y Mayte remató la suerte. Y bien. Con la emoción por delante y con sencillez y derecho. Dijo algo así «como que ella es cultivadora de amigos. Y que, gracias a Dios, cuenta con bastantes. Y que, ¡gracias a todos!»

¡Enhorabuena, Mayte! Fue jornada de Fiesta grande. Un homenaje al que sobraron merecimientos. Otros no pueden decir lo mismo.

CUENTAS CLARAS

Las del homenaje al novillero Niño de Oro

Más de cuarenta mil duros, 215.461,25 pesetas exactamente, le han correspondido al malogrado novillero maño Javier Blasco «Niño de Oro» por el homenaje-beneficio que Fermín Murillo y un plantel de toreros de la tierra le ofrecieron días pasados en la plaza de Zaragoza.

El total de los ingresos ascendió a la cifra de 435.626 pesetas, siendo el capítulo más importante, el de la venta de entradas, que supusieron 322.955, siguiendo en importancia la cifra obtenida por la venta de la carne de los novillos, así como los donativos recibidos.

La relación de gastos ascendió a 200.164,75 pesetas, con lo cual, deducidos de los ingresos, le fue entregada a Niño de Oro, por el propio Fermín Murillo, la cantidad de los cuarenta mil duros largos que antes citábamos.

GANADERIAS PARA LOS SANFERMINES

Según nota oficial facilitada por la misma Casa de la Misericordia de Pamplona, se dieron a

BODAS DE PLATA DEL CLUB TAURINO DE CEUTA



El 28 del pasado mes de noviembre el Club Taurino de Ceuta celebró su XXV aniversario en un brillante acto en el que se le entregó a don José Zurrón Rodríguez, Alcalde y delegado gubernativo de Ceuta, el título de presidente de honor. El presidente titular, don José Gómez Jiménez, con emotivas palabras exaltó los merecimientos del señor Zurrón Rodríguez, y la reina y madrina del Club, señorita Mari Loli Ruiz, la encargada de ponerle la insignia de oro.

En el mismo acto conmemorativo se estrenó el pasodoble "Club Taurino de Ceuta", del que es autor Pascual Mateos Jiménez, y que constituirá el himno de la entidad.

Conocer las ocho ganaderías que proporcionarían el "material" para la fiesta de San Fermín, y curar la Feria taurina, como se sabe, titulada como Feria del Toro.

Los ocho ganaderos que concurrirán a la Feria serán los siguientes:

Juan Pedro Domecq, Carlos Urquijo de Federico, Eduardo Miura, Hijos de Pablo Romero, Conde de la Corte, Herederos de Manuel Arranz, César Moreno y Antonio Martínez.

Con esta notificación oficial se termina una serie de conjeturas sobre si los sanfermines 1972 los van a componer diez corridas de toros.

Con la mencionada nota se confirma el no aumentarse el número de festejos habituales de las ferias que precedieron.

HOMENAJE AL DOCTOR CLARAC

Por un grupo de amigos y aficionados franceses presididos por el presidente del Club Taurino

"Ricard", de Burdeos, don Aguilé, le fue ofrecido un ho-

menaje al doctor Jean-Pierre Clarac, profesor de la Facultad de Medicina de Poitiers, y ahora nombrado para la cátedra de Cirugía Ortopédica. Estuvo presente en el homenaje el vicecónsul de España en Burdeos, señor Ferrer, y autoridades de las ciudades de Roquefort y Mont de Marsan, así como presidentes y representantes de entidades taurinas del sur de Francia. En un ambiente amable hubo banquete y discursos, en los que se pusieron de manifiesto la tremenda afición a nuestra Fiesta por parte de nuestros vecinos. Una reunión muy concurrida, muy grata y muy taurina. ¡Enhorabuena al homenajeado doctor Jean-Pierre Clarac.

PIERRE ARNOUIL, CONFERENCIANTE TAURINO EN PARÍS

De gran éxito puede calificarse la disertación llevada a cabo por el periodista y crítico de toros francés Pierre Arnouil en la Biblioteca Española de París.

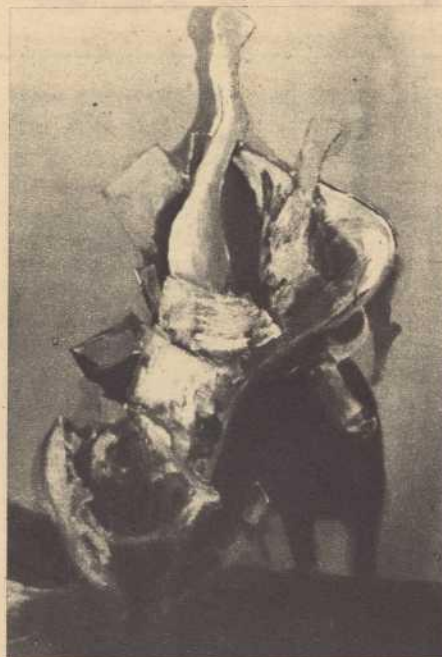
El tema a desarrollar por Arnouil fue "Afición, mi pasión", e hizo un análisis completo de nuestra Fiesta, con gran conocimiento de causa y con la documentación y experiencia que le deparan sus actividades en nuestras plazas como crítico de la revista "Toros", que se edita en Francia.

Una conferencia que fue escuchada con gran atención e interés por los muchos asistentes, que al final ovacionaron al orador como a cualquier torero de postín.



Aspecto de la sala Santa Catalina el día de su inauguración.

LA TAUROMAQUIA DE JOSE DIAZ



«Lo tiró al callejón» es el título de este óleo 115 x 115.

Lleno absoluto en la Sala «Santa Catalina», del Ateneo de Madrid. Cuela sus obras el artista internacional José Díaz. Tema, taurino. En la plástica, reflejados, tres protagonistas. Un cartel de toros vigente. En carne y hueso y también con su alma correspondiente los plasmados en lienzo, madera y papel de dibujo. Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Paco Camino en la concurrida inauguración.

José Díaz, que no es nuevo en esta plaza, atiende a sus invitados y entre uno y otro formulamos preguntas de más o menos rigor:

—Soy autodidacta. Primero quise ser torero y hasta me vestí de luces por lo menos dos veces. Me anunciaba como José Díaz «Joselito». No debía de valer mucho y decidí dejarlo.

Y es entonces cuando, desde la barrera, plasma su sentimiento ante el toro con sus pinceles.

—Y es que yo veía todo lo que sucedía

en la arena e intuía lo que podía pasar. Y por ello me propuse trasladarlo al lienzo, a la madera, al papel...

Y por eso Pepe Díaz pinta lo que intuye. Por ello Pepe Díaz sabe interpretar la soledad del torero. Por ello, el pintor, a través de su corta experiencia ante el toro, sabe de emociones y de quintesencias del hombre ante una fiera y del hombre ante un peligro mayor, ante otros hombres que le han de juzgar.

—¿Por qué estima que la pintura taurina no se cotiza hoy e incluso se desestima en los grandes salones?

—Después de Goya, Solana, Picasso y pocos más no han salido más que cartelistas. La Fiesta es algo más —mucho más— que la realización de un bonito cartel. La Fiesta tiene muchísima más belleza dramática que cualquier juego estético. Para interpretar la inmensa soledad del torero ante el toro y luego poder plasmarla quizá sea absolutamente necesario verse en esa circunstancia.

En la Sala «Santa Catalina» sigue entrando gente. Del mundo de las letras, de las artes y, cómo no, del planeta taurino. Se habla de todo y se festeja espléndidamente el acto de inauguración. El bulto quita claridad, pero siempre queda resquicio para examinar la obra de José Díaz que vigorosa, trepidante, completa de argumentación, con toro y torero, está allí. Ortega, Bienvenida y Camino han sido plasmados en actitudes reales y sin concesiones de cartelista.

Pepe Díaz, que hace su paseillo desde hace muchos años por París, Nueva York, Lisboa y Madrid, por citar «plazas» importantes, puede estar satisfecho de su reaparición en el Ateneo de la capital de España.

NACHO

El autor, contestando a las preguntas de nuestro reportero.

(Fotos TRULLO.)





**LOS QUE
PUDIERON SER...
Y
NO FUERON**

DEVOTO.—
Ruiz Calero es muy devoto
de la Virgen
de Guadalupe, que siempre
pende de una cadenita
en su pecho

ESTA SEMANA: RUIZ CALERO



Tuvo, como casi todos los toreros que en el mundo son, la niñez y principios taurinos un tanto duros. Cuarto hijo de un matrimonio que en tierras malagueñas se dedicaba al campo, a la labor que las tierras exigen para luego poder ofrecer. Nació en Coin un 5 de abril de 1928... Y a los nueve años cumplidos comenzó a hacerle cosquillas el gusanillo ese del toro. Edad temprana para emprender el abecedario taurino, mucho más si tenemos en cuenta que la vocación no era hereditaria.

—¿Cómo fue eso, Juan?

—Trajinaba con el ganado y una vaca encelada en su cría se arrancó. Me despojé de la blusilla y le di "como pude" cinco o seis pases, hasta que me atrapó. Sufrí la primera paliza torera de mi vida. Pese a todo, aquello me agradó y... ¡A ser torero han tocado!

Era un mocete Juan Calero. Vio torrear nada menos que al Niño de la Palma y a Cagancho. Capeó donde pudo, como pudo. Se plantó en los dieciséis años y, con la afición multiplicada por ciento, marchó a Sevilla. Aquí se las arregló para en seguida tener un puesto de trabajo nada menos que al servicio de un ganadero. ¡Lo que le faltaba al chavalillo!

—Me coloqué a las órdenes de don José Escobar "Barrilaro" como blanqueador y albañil de cortijo. La familia me tomó gran afecto y allí estuve mucho tiempo, casi hasta que hice el debut con picadores...

... Hasta el mismísimo momento en que don José Escobar —decimos nosotros ahora— se enteró de que, en las noches llenas de luna, el bueno y pillito de Juanito se lanzaba al galope por los prados para encontrar al toro solo en las primeras horas y torrearlo hasta la «jartura»...

—No creas que era una tarea sencilla. ¡Uf! Primero tenía que colocar en los cascotes del caballo unos sacos para que el dueño no percibiera su salida de las caballerizas, engolosinaba con azúcar a los perros para que no ladraran... Bueno; pues así y todo una noche me "cazó" don José en pleno «entrenamiento», toreando en la marisma, cuando me sentía rey o príncipe del toreo. Me puso de patitas en la calle, sin más paliativos, con un humor de perros. Tenía razón y de nada sirvió mi petición de perdón. Lo había engañado a conciencia, le estropeaba el ganado y tenía que pagar mi grave culpa con el despido. Ahora se lo agradezco, porque de otra forma a lo mejor, o a lo peor, todavía continuaba allí...

Debutó en la capital malaguera en 1947, con Bartolomé Giménez To-

rres «El Ecijano». Muchas novilladas. Por cierto, que antes del primer debut con caballos le hicieron una prueba para ver "si valía de verdad".

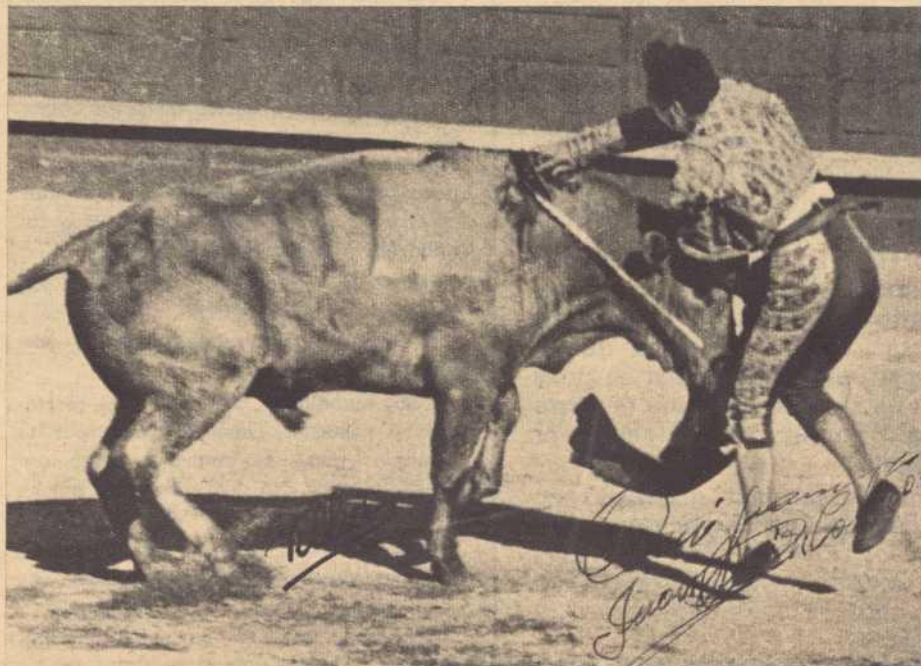
—¡Menuda prueba, amigo! Nada menos que matar en Manzanares al sobrero de la corrida en la que participaron Antonio «Bienvenida», Juanito Posada y Joselillo de Colombia. Un toro de casi seiscientos kilos, con cinco hierbas... ¡Un tío, ea! Y un éxito. Porque le corté las dos orejas y el rabo. Al día siguiente decían las crónicas que "Juan Calero poseía un valor espartano". El público gritó lo que quiso y más. Me decían que era preferible que me hiciera el "hara-kiri" antes de torrear aquel "travieso"...

Corrida en Melilla. Toros de su antiguo patrón, don José Escobar. Actuaba con Miguel Montenegro y Manolo segura. De ese festejo sacamos a la publicidad la nota de sensatez, dignidad y conciencia que

NOVILLO (?).—Ruiz Calero comenzando una faena de muleta. Clavado en la arena, sin inmutarse, se pasa por alto al novillo de entonces, «un toro claro» en cualquier plaza de hoy

MATADOR.—Fue un excelente estoqueador, según las crónicas de entonces. Publicamos de él esa muestra gráfica, entrando con ley (Fotos TRULLO.)

RECUERDOS.—La publicidad siempre ha sido fiel compañera de los artistas de todo tipo. El torero rememora tiempos pasados



LLEGO A ADQUIRIR CIERTO NOMBRE ENTRE LA NOVILLERIA Y HOY ES MILLONARIO GRACIAS A LAS CONSTRUCCIONES

UN GRAVE PERCANCE EN VISTA ALEGRE LO ALEJO DE LA FIESTA

SU MEJOR RECUERDO: TOREAR EN SECRETO A LA LUZ DE LA LUNA, EN LAS MARISMAS DEL GUADALQUIVIR

EN MELILLA HUBO DE LIDIAR UN TORO TOREADO POR EL MISMO EN EL CAMPO

«TANTO ESTAN PERFECCIONANDO AL TORO QUE NOS VAMOS QUEDAR SIN EL»

siempre dominó a Calero dentro y fuera de los redondeles.

—Tuve mala suerte. En el hotel me enteraron del pelo y nombre de los toros que se iban a lidiar y que tanto conocía yo. Cuando oí el número 33, "Cocinero", hube de cambiar de color. A ese bicho lo había toreado un año antes, a la luz de la luna. Estaba en los corrales "abochornao", apartado de los demás, solo. Tuve cargo de conciencia, se lo dije a mis compañeros de terna y "Cocinero" no entró en el sorteo, cargando yo voluntariamente con él.

Alrededor de noventa novilladas toreó. Llegó a posar nombre entre los del escalafón respectivo, y en la antesala de su presentación en las Ventas decidió torear antes en la otra plaza madrileña, en la de Vista Alegre. Era el 19 de agosto de 1957

y resultó herido gravemente: terrible contusión en el hígado, con desprendimiento; fractura de tres costillas... Sus compañeros eran José Martínez «Limeño» e Hilario Serano...

Aquí fue Troya. Aquí finalizó la vida taurina de «quien podía haber sido y no fue...» Un verso mediocre se encargó del acontecimiento:

*«Valiente como el primero,
machoso como el que más,
pudo ser un gran torero, pero
la suerte no fue del «pero»
ni tampoco de no saber
La suerte es de esas cosas
que nunca sabemos por qué
cuando pudimos ser algo
y no lo pudimos ser.»*

Tras la referida cornada, Ruiz Calero entra en esa fase «de aburri-

miento». Ya no es un chaval, y los años comienzan a carcomer su moral e ilusiones. Estaba materialmente quemado cuando, oportunamente, le llegó el consejo de don Joaquín Moreno, encargado general de una gran constructora. Le invitó a abandonar el toreo «para ganar mucho dinero con la contrata de obras», puesto que era serio y competente en esa materia practicada desde su niñez, conjuntamente con la vida torera. Dicho y hecho. Ni siquiera le cortaron la coleta. Se fue a la brava.

—Con los toros no gané dinero, sólo para cubrir los gastos «mal contados»...

—¿No da pena marchar del toreo sin tomar la alternativa?

—Pena, no. Siento, en el fondo, como una especie de melancolía. Cuando voy a un festejo y el toro sale bueno, me gustaría estar delante de él. Cuando es malo sufro mucho.

—¿Cuál fue tu virtud?

—La entereza que ponía en cuanto hacía. Creo que fui un excelente estoqueador. Lo prueba el hecho de que jamás llegué a usar el descabello. Salí a estocada por toro.

—¿Recuerdo más grato?

—Aunque hubiera sido mejor torero que Manolete, siempre sería este: el toro, la luna, la marisma al lado del Guadalquivir... Era cuando me sentía más rico que nadie y mejor torero que nadie.

—¿A quiénes has admirado?

—De la época anterior, a Domingo Ortega y Antonio «Bienvenida»

De la actual, a Antonio Ordóñez y Paco Camino, sin olvidar la gallardía de El Cordobés.

—¿Cómo ves el toro actual?

—Lo están perfeccionando tanto que va a llegar el momento en que nos vamos a quedar sin él, sin la auténtica base del toreo.

—Da un consejo a los que comienzan.

—A todos los toreros que «quieran ser», que posean ilusiones, les ruego que consigan la conferencia de Domingo Ortega pronunciada en el Ateneo de Madrid en 1945. Ahí se expresa todo el «bien hacer» del toreo.

—Dicen por ahí que ahora eres millonario...

—Sí; pero que no se entere Hacienda.

Don Juan Ramírez, que ese es su verdadero nombre, es director propietario de Construcciones Guadalupe y Construcciones Calero...

—¿Por qué el nombre de «Ruiz Calero»?

—Porque, como malagueño, vivo en «La Cala» y a la puerta de mi casa había una calera. Un buen día me incluyó en un festejo el empresario de Málaga, no se acordaba del nombre y lo arregló así: «Ruiz Calero». Hasta hoy.

Hasta siempre.

J. S.

ADMIRANDOSE.
Ante el periodista,
el ex torero
exhibe fotografías
de sus buenos
tiempos y sonríe
satisfecho al ver
la iniciación de
ese pase natural



BARCELONA: LO QUE FUE LA TEMPORADA DE 1971

- SE LIDIARON 255 TOROS, 18 NOVILLOS Y 23 TOROS PARA REJONES
- LOS MATADORES CORTARON 122 OREJAS Y 8 RABOS
- LOS NOVILLEROS, 5 OREJAS Y LOS REJONEADORES, 19
- PESE A ESA «EUFORIA», SE ACUSO CIERTA CRISIS, TANTO DE CALIDAD DE LOS CARTELES COMO DE PUBLICO

El número de corridas totalizadas este año en nuestras plazas han sido cuarenta y dos. El matador de toros que más veces se vistió de luces en nuestro ruedo fue Dámaso González, que lo hizo siete veces. Y más pudo sumar, si no hubiera sufrido en nuestra arena dos graves cogidas. Le siguió Gregorio Lalande, con seis, y Diego Puerta, con cinco corridas. En la lista de primeras figuras tenemos que registrar que no actuaron con la profusión que en otras temporadas en nuestros ruedos. Así, Paquirri sólo actuó cuatro veces. Sebastián Palomo «Linares», en tres ocasiones. (Recorde-

mos que el año pasado lo hizo ocho veces.) El Viti, tres; otras tantas Paco Camino; El Cordobés, dos veces; Antonio Ordóñez, también dos veces.

En lo que respecta a novilladas no se pasó de las tres funciones. Sólo repitió El Niño de la Capa (dos actuaciones). Si bien es verdad que los mejores novilleros, como Galloso y Manzanares, presentes en esas novilladas, tomaron pronto la alternativa.

LOS REJONEADORES

Novedad, este año, ha sido la presencia en los ruedos españoles de un

conjunto de rejoneadores formando un espectáculo, sin entrar en las combinaciones los diestros de a pie. Bajo el signo, un poco a la novela de Blas de Iñáñez, de «Los cuatro jinetes de la Apoteosis», don Angel Peralta, su hermano don Rafael, don Alvaro Domecq y don José Samuel «Lupi» (caballero portugués), actuaron triunfalmente en doble pareja de ases del toreo ecuestre.

Don Alvaro Domecq actuó seis veces entre nosotros, y otro tanto don José Samuel «Lupi». En cuanto a los hermanos Peralta cabalgaron por nuestros ruedos cuatro veces. Don Fermín Bo-

hórquez sólo lo hizo una vez. Unidos pisaron nuestro redondel en cuatro ocasiones.

Indiquemos que, gracias a la curiosidad del público turístico, el espectáculo del toreo a caballo, por su gallardía y vistosidad, se ha impuesto en los últimos años.

NOVILLADAS SIN PICADORES

En lo que respecta a las novilladas sin picadores, la interesante «Operación Esperanza 71» no prosperó debido a ocupar el ruedo de Las Arenas el «Holiday on ice» y el Circo internacional con Mary Sampere, al frente.

Dejando aparte las nocturnas de «Esperanza 71», totalizamos dos novilladas sin picadores, en la cola o rabo por desollar de la temporada; es decir, a finales de octubre. El 24 hicieron el despeje Pepe Ordóñez, Quintana y Andrés Moreno. Y el 31, Angel Bisueño, Guerrero Calderón y el Granaino.

UNA SOLA ALTERNATIVA

Los últimos años Barcelona fue plaza pródiga en la concesión de los doctorados taurinos. En la temporada que historiamos tan sólo se alzó con la borla de doctor un diestro; y no español, sino francés. Aludimos a Roberto Piles. La alternativa se la concedió un torero de tantas campanillas como Luis Miguel «Dominguín», actuando de testigo Palomo «Linares». La fecha fue el 12 de septiembre y el toro de alternativa se llamaba «Botero», número 68, de la ganadería de don Alvaro Domecq.

...Y EL TIEMPO LO IMPIDIO

En los antiguos carteles de toros, al anunciar una corrida y en prevención de su futuro, se solía añadir la coletilla, después de lo del permiso de la autoridad, de «si el tiempo no lo impide».

Pues bien, en Barcelona se suelen suspender, por las condiciones climatológicas, muy pocas funciones. Se llegó a hablar hasta de un pacto de la familia Balaña con las nubes acuosas. No obstante, en esta temporada se ha batido el récord de suspensiones, debido al mal tiempo.

Ya el día de la inauguración —7 de marzo— tuvo que suspenderse la novillada por la lluvia. También se suspendieron los festejos del 1 de mayo, 2 de mayo (una corrida mixta), 31 de mayo y 24 de septiembre. En total, cinco, más la última novillada sin picadores, que tampoco pudo celebrarse.

TOROS Y NOVILLOS LIDIADOS

En total salieron por los chiqueros barceloneses 260, de los que sólo se



ALTERNATIVA.
El 12 de septiembre tomó la alternativa Roberto Piles, actuando de padrino L. M. Dominguin, y de testigo, Palomo «Linares»

lidiaron 255; novillos pisaron la arena 18, de las divisas de don Gerardo Ortega, Los Campillones y Cobaleda. Para rejones aparecieron en el portón de los sustos 23. Uno de ellos, perteneciente a Lupi, murió en el ruedo, de accidente, y debido a una banderilla.

Señalemos el buen resultado de las divisas portuguesas de don Ernesto Louro Fernández de Castro y de Murteira Gravé; a sus mayores se les obligó a dar la vuelta al ruedo. No así la divisa de Riofrío, propiedad de la esposa de don José Manuel «Lupi», que fue una mansada. Destaquemos el encierro de don Félix Camero y el enviado por don Salvador Guardiola, de Sevilla. Las divisas que se prodigaron más en nuestra plaza fueron las de don Alvaro Domecq —doce reses— y la del marqués de Domecq —once reses—.

La mayor corrida lidiada en la Monumental de Barcelona fue la de don Antonio Gardé. Pesaron, en total, 3.528 kilos; es decir, 588 kilos por barta.

El toro más bravo de toda la temporada fue «Argelino», de don Louro Fernández de Castro. Se le dio la vuelta al ruedo y se pidió su indulto, que no fue otorgado.

DIESTROS PRESENTADOS ESTA TEMPORADA

Capítulo especial merecen los diestros presentados esta temporada en la Monumental barcelonesa. Así, el azteca Curro Rivera, que lo hizo el 12 de abril; Eloy Cavazos, también mejicano, que hizo el paseíllo el 9 de mayo; Antonio Galán, que pisó nuestra arena de matador de toros el 27 de junio; Fermín Murillo reapareció el 29 de junio; Luis Miguel «Dominguín», que después de su larga retirada, se vistió de luces en Barcelona, con un traje diseñado por Rafael Alberti, el 11 de julio. También reapareció Antonio «Bienvenida», el 12 de agosto; Juan José reapareció después de grave percance automovilístico que le hizo perder la visión de un ojo, el 26 de agosto.

OREJAS Y RABOS CORTADOS

En cuanto al capítulo de trofeos, afirmemos que se han cortado en Barcelona esta temporada ocho rabos. Quien cosechó más fue Dámaso González, con dos; los matadores cortaron 122 orejas, también los encabezó González, con 13 orejas, siguiéndole Dominguín, con nueve, y Puerta, con ocho.

Los novilleros cortaron cinco orejas. En cuanto a los rejoneadores, en total, 19 orejas. A la cabeza se situó Rafael Peralta, con siete, siguiéndole Domecq, con seis.

Referente a los avisos, se oyó el amargo clarín en 12 ocasiones para los matadores de toros; en dos, para los novilleros, y para los rejoneadores, una vez solamente.

El público barcelonés continuó siendo complaciente en los trofeos. Pero más comedido que en otras plazas.

CAPITULO DE COGIDAS

En el capítulo de cogidas, anotemos dos sufridas por Dámaso González, una grave y la segunda menos grave; Santiago López resultó cogido menos grave en una ocasión; El Calatraveño sufrió una cogida leve. En cuanto a Palomo «Linares», enfermo en la plaza, tuvo que retirarse a la enfermería. Se habló entonces de falta de riego sanguíneo.

De los subalternos, el picador Francisco del Toro, herido menos grave en

la corrida del 22 de julio; el banderillero Manuel Iglesias sufrió una cogida menos grave.

LOS MINUTOS DE SILENCIO

Las cuadrillas guardaron un minuto de silencio en las siguientes ocasiones: en el L aniversario de la muerte de Joselito «El Gallo» (1 de mayo). El 29 de julio, con ocasión de la muerte del diestro canario José Mata; el 29 de agosto, en el XXIV aniversario de la muerte de Manolete, y el 24 de octubre, con motivo de la muerte en accidente automovilístico de César Girón.

Y ya que hablamos de capítulo necrológico, recordemos el fallecimiento, a principios de temporada, de un gran aficionado, vicepresidente de la Federación de Asociaciones Taurinas de España y presidente de la Peña «Los de Gallito y Belmonte». Don Luciano de Paz y Paz. Se anotó en falta su sombrero tirado airoosamente a las plantas de un diestro triunfador, como una rúbrica de su éxito.

ERAN DE LOS NUESTROS

En cuanto a los matadores de toros barceloneses, señalemos que no actuó mucho Joaquín Bernadó (sólo en tres ocasiones). Y que hizo unas declaraciones a la Prensa porque quería torrear el solo una corrida de miuras incluida en los carteles de la Merced.

Luis Barceló se vistió de luces en dos ocasiones. No supo aprovecharlas y por ello volvió a sentarse, melancólicamente, en los graderíos. Es un excelente torero, pero un verdadero témpano de hielo. Quien supo aprovechar sus oportunidades fue el figuerense Enrique Patón, que en tres corridas cortó cinco orejas y dio una vuelta al redondel y quedó en buena posición para vestirse de luces el año próximo.

LAS PLACAS TAURINAS DE «SOLIDARIDAD NACIONAL» Y «LA PRENSA»

Cerremos esta visión rápida de la Fiesta con la concesión de los trofeos taurinos de los periódicos barceloneses «Solidaridad Nacional» y «La Prensa». Lo concedieron todos los revisteros taurinos de los medios informativos reunidos en el despacho del director de ambas publicaciones, don Federico Gallo. Fueron los siguientes:

Triunfador de la temporada: Luis Miguel Dominguín.

Mejor faena: Dámaso González.

Mejor rejoneador: Don Alvaro Domecq.

Mejor peón: Pascual Bernal.

Mejor divisa: Ernesto Louro Fernández de Castro, de Portugal.

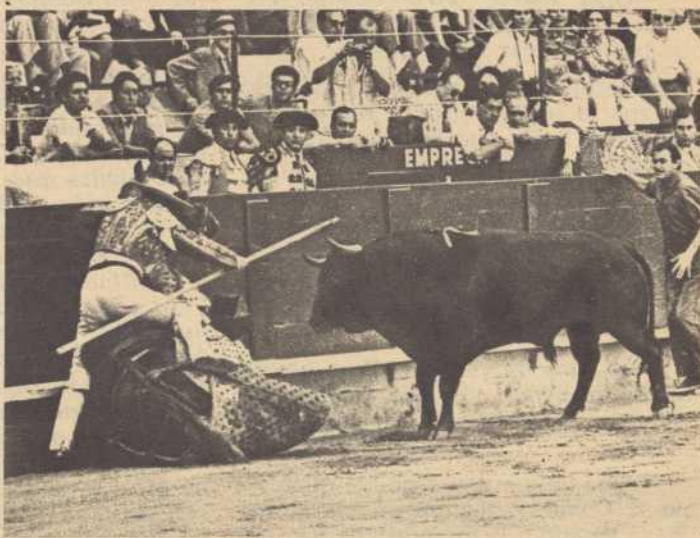
Se acordó otorgar una placa de plata por su labor infatigable en pro de la Fiesta nacional al veterano de los críticos taurinos españoles, don Ventura Bagues.

Recordemos, también, entre los momentos puros de la Fiesta la ovación tributada al diestro Domingo Ortega, que vino con un encierro de su divisa. El público, al reconocerlo, le tributó su homenaje admirativo.

Una nueva temporada se abre ante nuestros ojos. Esperemos que, superada la crisis, la Fiesta de toros vuelva a tener entre nosotros el interés roto por el exceso de monotonía en las faenas; la pasión, enfiada por componendas económicas y ausencias de emulación en las ternas, y la emoción entregada al ver a un hombre intentando dominar a un toro, en su integridad y bravura.

Rafael MANZANO

ESPONTANEO.— Como en casi todas las plazas de España, no faltó en la Ciudad Condal el número del «espontáneo»...



255 toros se lidiaron en Barcelona a lo largo de la temporada. Unos empujaron más que otros. Calificación general: Regular



FIGURAS.— No actuaron con la asiduidad de otros años las figuras en la primera plaza catalana. Ahí están dispuestos a hacer el paseíllo, en un festejo, Paco Camino y El Puno



NOVEDAD.— La Novedad en Barcelona—como en casi todos los ruedos españoles—ha sido la presencia del «cuarteto rejoneador». En la fotografía, José Samuel «Lupi», en acción



TEATRILLO DE TITERES

EL FLAMENQUITO

—Oiga usted, don Cosme, ¿se acuerda de aquel torero inglés que se hacía apodar *Flamenquito*?

—Hombre, don Damián, recordarlo si que lo recuerdo, pero vamos, tanto como decir que aquel mister era un torero... ¡Formalidad, amigo mío!

—Bueno, al menos se vistió de lices algunas veces. Recuerdo haberle visto en Valdemorillo hace años y, si la memoria no me falla, usted, don Cosme, asistió conmigo a aquel festejo de San Blas.

—Ni idea, la verdad. ¿Pero quiere usted decirme por qué diablos recuerda usted hoy a aquel pobre chico?

—Qué quiere usted que le diga, no lo sé. Como no sea que anoche se me haya venido a la memoria de los sueños... A veces me sucede, no recuerdo nada de lo que sueño hasta que se pasan las horas.

—No veo yo el interés que puede tener aquel mister rubiasco para sus sueños particulares, don Damián. Después de todo, a mí no me interesan los toreros que no han aprendido a hablar en el idioma de Cervantes. «Chalaos» de esos hemos conocido usted y yo más de cuatro.

—¡Hombre, tanto como «chalaos»...! ¿No cree usted que exagera, don Cosme?

—Nada de exageraciones, sino la verdad. Mire usted, yo siempre he opinado que el toro, supremo protagonista de la Fiesta, tiene la correspondencia del torero. Y aquí quienes parten el bacalao son el toro andaluz, con su alegría, y el castellano, con su hondura. Pues bien, lo dicho, correspondencia al toro del Sur, el toro alegre y grácil de Sevilla, o el clásico de Ronda, o el senequista de Córdoba; al castellano, el torero de esa escuela dominadora y sobria, ambos, claro está, con la aportación de los toreros del Norte, de Cataluña, de Valencia o, naturalmente, del otro lado del mar...

—Bueno, bueno, perdone usted, don Cosme.

(Contra la opinión de don Cosme, que como buen aficionado con antigüedad cree llevar la suprema verdad en el bolsillo del chaleco, debo decir que *Flamenquito*, inglés trotamundos, sí merece un recuerdo. Un recuerdo mondo y lirondo, como para alzar el telón de este teatrillo de títeres y anunciar la función a bombo y platillo. ¡Pasen, señores, pasen!, etcétera. Nada menos que la función de *Flamenquito*, a quien sus compatriotas, hasta que se vino a España, llamaban Bob, que es una función variopinta, burbujeante, chillona, peregrina, divertida, conmovedora, explosiva, curiosa, que todos esos adjetivos, en lo humano, los lleva *Flamenquito* sobre las espaldas. Y quiera Dios que los siga llevando por muchos años.

Antes de decidirse a dar el salto y salir de las islas para ver mundo,

como un Somerset Maugham de vía estrecha y muchos más cortos alcances, Bob salió de su «soho» familiar, en donde se había criado a regañadientes y a la buena de Dios, y se sintió atraído si no por una insólita vocación política, si por unos peniques fáciles que suministraba cierta organización semiclandestina por determinados servicios que a Bob, triste figurante de la jungla del «soho», le resultaban particularmente fáciles. Pero a veces pasan cosas y Bob tuvo que poner pies en polvorosa para defender su libertad de joven gaviota revoloteadora de las aguas del Támesis. Primero, estalló la guerra, y, después, la organización para la que trabajaba, la del totalitario británico Mosley, cayó en redonda desgracia. Aunque él, pobre Bob, no era en ella más que un cero a la izquierda, había tomado parte en ciertas descubiertas por el barrio de su niñez y más de cuatro lo sabían. «¿Y a dónde nos vamos a ir?», le preguntó con temor una correligionaria albina, lenticular, desgarbada, a quien Bob había decidido proteger.

Flamenquito abrió la boca y la primera palabra que le salió por ella —¡oh, dominios de lo inexplicable y misterioso!— fue España. Así, por las buenas, empezó su aventura, la que desprecia don Cosme y don Damián intuye desde los siempre inconcretos caminos de los sueños.)

Tres años después de suceder todo lo que queda narrado, el nombre de *Flamenquito* se anunció por primera vez en un festejo de Torrequebradilla. El personal jaranero de la plaza pública tomó de buen humor el aire quebradizo del inglés, que llevaba un terno verde uva y plata, muy destrozado y recompuesto, y que se hacía ayudar por una inglesa a modo de mozo de espadas; una inglesa como famélica, de nariz ganchuda y lentes de un buen dedo de grosor, y a quien, a pesar de su aspecto, los mozos de Torrequebradilla le decían unas burradas tremendas. «Es un tío con mucho sentido —informaba el Matías, que era quien había llevado al inglés desde Madrid, así como una novedad para las fiestas—. Sabe ganar su pasta y no las pasa canutas, como la mayoría.» «Ya se ve que es inglés», comentó uno del Ayuntamiento.

En efecto. Como el Matías decía, el inglés no se ahogaba ni en un vaso de agua ni en una galerna en el Cantábrico. Los tres años que llevaba en España los había empleado en aprender el idioma, aficionarse a los toros y en trabajar como un forzado por la geografía ferial. Lo mismo iba con un mohamé de vino agrio vendiendo pinchos morunos, que ofrecía donnicanores a los niños y matasuegras a las mocitas. Eh la zona de Talavera llegó a ser muy conocido. Su antigua correligionaria, la de los lentes, hacía un cake delicioso, del más puro estilo inglés, que la gente de las fe-

rias aceptaba de buen grado, seguramente por la novedad. Después de lo de su debut en Torrequebradilla, cuando Bob empezó a torear con el apodo el *Flamenquito*, más bien como a cuentagotas, en Horcajal o en Valdemorillo, en Puebla de Obando o en Campillo de Torres, el triste relumbro de los pueblos perdidos no le cegó en absoluto, sino que entre paliza y paliza de las vaquillas, entre acfbar y dulzura, siguió deambulando por las ferias remotas, vendiendo lo que se terciaba o lo que más pedía el personal.

En Madrid tenía alquilado un tabuco en una casa de huéspedes de la calle de los Estudios, en donde su correligionaria, cuando no pintaba la hora del acarreo de espadas, que eran las más de las veces, adelgazaba urgentemente a cada paso, ella, que estaba ya como un suspiro y que pudo al fin lograr su supremo anhelo: vestirse de picador con las ropas que el Matías le llevó al efecto y fotografiarse para mandar un recuerdo a la lejana familia de Londres. ¡Qué cosas! Lo peor fue que al día siguiente, justo al día siguiente de lo del disfraz, la pobre mujer tuvo que acogerse al triste hospital de los pobres, de donde ya no salió, ¡ay!, más que con los pies por delante.

A partir de ahí, ¡quién lo iba a decir!, la vida de Bob hace una cabriola y se esconde como un Guadiana. El Matías ya no lo volvió a ver hasta algunos años después. En la taberna habitual del organizador de festejos con garantía de resultado apareció

una noche el inglés. Iba vestido de punta en blanco, con capa española y un brillante en un dedo. Iba acompañado por una alemana voluminosa y sonriente, espejeante de oros. «Me he casado, ya ves», le dijo al Matías. Y prosiguió: «Aquí mi señora, y yo, nos vamos a vivir a Alemania, en donde pensamos abrir una academia de arte flamenco...» El Matías se quedó con la boca abierta y mirando para las alhajas de la alemana le preguntó al inglés: «¿Pero qué las das, *Flamenquito*?» El otro no contestó nada, no se sabe si porque no quiso o porque en realidad no había oído la pregunta. El Matías ya no volvió a saber más de él.

Pero yo acabo de enterarme que Bob, con barriga y ya sin ilusiones toreras, si es que alguna vez las tuvo, vive ahora en Hong Kong, y muy confortablemente, por cierto. Desde hace algún tiempo dirige allí una taberna española en unión de una sueca tallada que hace unos años pasó una temporada en Torre-molinos. Lo bueno del asunto es que quien me ha informado ha oído decir a *Flamenquito* que ya está cansado de aquella vida, y que lo suyo, de aquí a poco, va a ser regresar a Londres y abrir en el Soho un bar chino. «De esa forma —ha dicho el inglés— podré vivir en mi patria y casarme con una compatriota..., que naturalmente me ayude en lo del local chino.» Ordenancista y conservador que nos ha salido, a la vejez vi-ruelas, el bueno de *Flamenquito*.

Mariano TUDELA



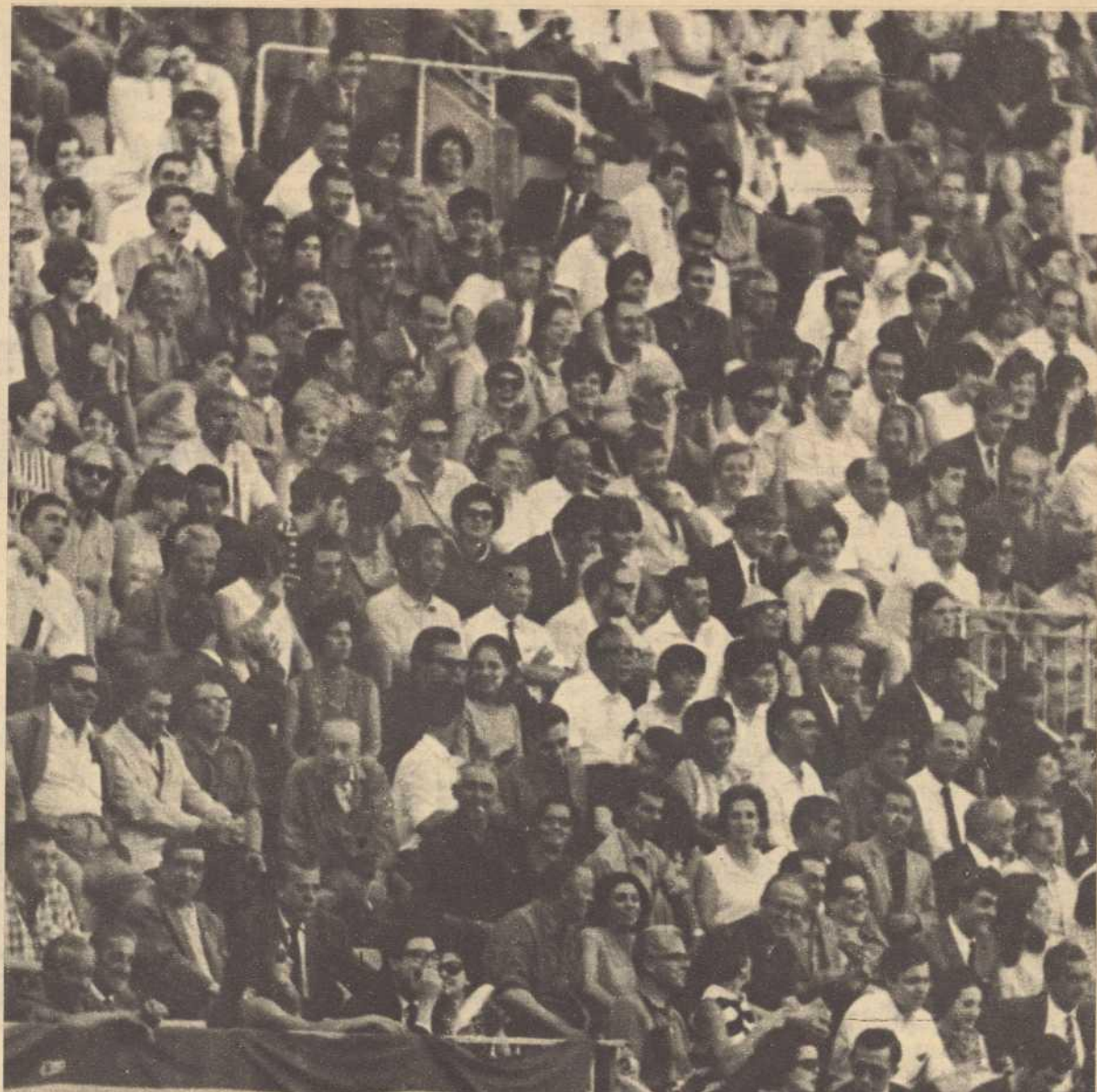
He seguido, con relativa expectación, el transcurso de una temporada que, posiblemente, se presentaba con espectacularidad. Pero si los árboles impiden ver el bosque, el tomar distancia y ganar en perspectiva hace perder en interés. Me refiero a que mi labor informativa no siguió los derroteros de la tauromaquia y, he de reconocerlo, soy mejor aficionado teórico que práctico.

He presenciado corridas, estuve presente en Ferias, pero no soy la persona más indicada para hacer un balance objetivo. Dentro de la imposible objetividad, al arbitraje difícil que nadie puede ejercer en un espectáculo en el que la pasión encierra un buen tanto por ciento del éxito. Si no existe rivalidad, difícilmente habrá interés.

Hacia muchas temporadas, creo que desde la retirada de Luis Miguel «Dominguín», que la Fiesta carecía del interés que le imprimen las figuras polémicas. Es decir, las que son capaces de arrastrar masas hacia los tendidos y provocar la discusión. Coincidió esa penúltima retirada con la aparición, pero todavía en calidad de novillero, de El Cordobés. Y fue éste —dejemos las discusiones bizantinas de su calidad— el que salvó a los toros del tedio. A las empresas, de la catástrofe. Y a los aficionados, turistas y comentaristas, del «dejarse ir», del parecerles todo exactamente igual: monótono.

En Manuel Benítez se produjo el desgaste. Curiosa fricción porque nunca le abandonó el fervor popular, convertido en billetes dejados en la taquilla, a cambio de entradas. Pero no era ya suficiente.

¿Qué ha sido la temporada pasada? Yo diría que un campo experimental, un banco de pruebas. Los alicientes fueron de tres clases: por una parte, los toreros ya consolidados en cartel y expectación. Por otra, los reaparecidos. Para ser más exactos, el reaparecido: Luis Miguel. Porque, con ser siempre interesante la presencia de Antonio «Bienvenida», la retirada del veterano torero estaba más próxima y, lo que



LA TEMPORADA, VISTA POR UN PERIODISTA

**HA SIDO UN INTERESANTE
«BOCETO» DE COMO SE HA
DE «PINTAR» EL FUTURO
DE LA FIESTA**



**Por
ANTONIO
D.
OLANO**

▣ Tres fuerzas a examen: Los «estables», los reaparecidos y el rejoneo

es mejor: nadie se la creyó. En cambio, Domingué aguantó años conteniendo su afición y, suponemos, sus lícitos deseos de «llevárselo», que es lo que se llama ganar dinero en el «argot» taurino.

Un tercer hecho se produjo: la revolución de los rejoneadores. El rejoneo llevaba unas temporadas viviendo, exclusivamente, del nombre de los Peralta. Intermitencias a cargo de las temporadas de Alvaro Domecq Romero. Nadie dejaba de reconocer la belleza suprema del rejoneo. A los rejoneadores se les alineaba en carteles flojos, para que ellos llevasen a la plaza la gente que eran incapaces de arrastrar los toreros de a pie. Pero con «los cuatro jinetes del Apoteosis» —los Peralta, Domecq y Lupi—, el rejoneo ya constituye un espectáculo por sí solo, y, en la taquilla, ha dado el resultado de los mejores carteles.

El ir y el venir, el estáte quieto y no seas tonto, es esto de los toros. Los que se retiran, dejando un hueco en el escalafón, saben que pueden volver en cualquier momento. Con mayor o menor éxito; pero tienen su puesto. Fue noticia la retirada de Antonio Ordóñez, al que, al

parecer, no le rodaban las cosas como su categoría exige y él debe exigir a su categoría. Ha dejado la duda de si volverá, y eso es bueno de cara a la temporada próxima. Un tira y afloja en la recuperación o la baja forma de El Viti. Toreo amplio, en repertorio y arte, el de Paco Camino. Que si pisa fuerte, «la arma», porque lo que hace es siempre «jondo». No he de abundar en nombres. El repaso se haría interminable. Confirmaron sus puestos los toreros que los tienen definidos, y que siempre están ahí: Diego Puerta entre ellos. Andrés Vázquez recuperó, sin prisas, pero sin calma, ese lugar que se le adivinaba en sus primeras andaduras como matador de toros. De Curro Romero siempre se puede esperar la grata sorpresa o la desesperación de quienes presencian sus actuaciones. Luego, esperan. Y ello no deja de ser importante para una figura.

Aprieten los nuevos. Lo importante es mantener, en varias temporadas, lo que se «apunta» en la iniciación de una carrera.

La temporada ha sido una plataforma de lanzamiento para la siguiente. Y, sobre todo, para las que sigan. ¿Cuántos hombres vestidos de

luces aguantarán la aplicación de lo reglamentado en cuanto a edad de las reses?

En Pintura se habla de bocetos, que son la maqueta de la que ha de salir el cuadro definitivo. Pienso que la temporada 1970-1971 ha sido un boceto de lo que, en un futuro, va a ser la Fiesta. Según algunos ha perdido en fuerza, porque la afición se ha ido alejando. ¿Por qué? Los que mataron la gallina de los huevos de oro pueden buscar en ellos mismos la responsabilidad. Tanto los amigos de las exigencias máximas, de los trascendentalismos, como los que han frivolidado la Fiesta.

¿Qué se puede adivinar a través de estos trazos, del cuadro, de la panorámica abocetada en estos meses pasados? Una gran obra, futura, o una «débacle», futura próxima. Los que utilizarán estos bocetos para «pintar» el futuro de la tauromaquia han de saber que, en la manera de manejar los pinceles de que disponen, se juegan el ser o no ser. Ello es evidente.

Aunque, insisto, en mi caso ha sido el horizonte del bosque el que no me ha dejado ver los árboles de cerca.



DATOS PARA AMIGOS Y DETRACTORES DE LA FIESTA

Principal argumento en todas las campañas antitaurinas ha sido siempre, de manera inevitable y tópica, el número elevado de víctimas ocasionadas por la Fiesta brava. Desde Tomás de Villanueva, en el siglo XVI, a Eugenio Noel, en el XX, pasando por Aranda y Jovellanos, en el XVIII, y Mariano José de Larra o Joaquín Costa, en el XIX, ni un solo detractor de los toros ha dejado de hacer hincapié en las muertes que producían y, más aún, en el escándalo moral que significaba arriesgar vidas humanas sin verdadera y apremiante necesidad.

Aunque con estadísticas completas y detalladas se haya podido demostrar en diferentes ocasiones que las terribles carnicerías en cuya minuciosa descripción solían complacerse los enemigos del espectáculo no han existido jamás fuera de sus calenturientas imaginaciones, sus imitadores actuales se rasgan las vestiduras a la menor oportunidad que se les presenta, llenando las páginas de periódicos y revistas nacionales o extranjeras con la manoseada y falaz imputación.

Hace pocos meses, dentro de este mismo año que ahora llega a su final, tuvimos ocasión de comprobarlo una vez más. Fue con motivo del desgraciado final del diestro José Mata —primer matador de toros caído en los ruedos españoles desde 1947, en que murió Manolete—, cuyo fallecimiento lloraron con hondo y sincero pesar todos los aficionados españoles.

EXAGERACIONES Y DISLATES ANTITAUROS

Un solo matador de toros muerto a consecuencia de una cornada en los últimos veinticuatro años no parece justificar —por mucho que cada uno sintamos la desgracia— la virulenta condenación de la Fiesta ni la dureza de los juicios emitidos por sus eternos detractores. Dejando momentáneamente a un lado lo que en este mismo año han dicho sus modernos seguidores, recordemos, a fin de establecer el rotundo contraste entre las acusaciones y la realidad, lo que tres decididos antitaurinos han escrito contra los toros en diferentes siglos.

El más moderado de los tres, Tomás de Villanueva, afirmaba en un sermón pronunciado a mediados del siglo XVI: «Hav brutalidad mayor que provo-car a una fiesta para que destruya a un hombre? ¡Presenciar la total ruina de su prójimo y tomar de ello placer y solaz el cristiano! ¿Cuánto no sudaron padres y doctores para remover tan atroces y obscenos actos de gentilidad? Se consiguió y fueron destruidos de toda Iglesia; únicamente España guarda este rito gentil en detrimento suyo y no hay quien se lo eche en rostro y prohiba. Yo, aunque no aproveche, haré mi deber y no callaré. Os denuncio, pues,

en nombre de Jesucristo Nuestro Señor, que todos cuantos obréis y consintáis y no prohibáis las corridas, no sólo pecáis mortalmente, sino que sois homicidas y deudores ante Dios en el día del juicio de tanta sangre violentamente vertida.»

Mariano José de Larra «Figaro», por su parte, hace a finales del primer tercio del siglo XIX la siguiente descripción de una corrida de toros: «Amanece el lunes —escribe— y parece que los habitantes de Madrid no han vivido los siete días de la semana sino para el día en que deben precipitarse tumultuosamente en coches, caballos, calesas y calesines fuera de las puertas y en que creen que todo el tiempo es corto para llegar al circo donde van a ver a un animal tan bueno como hostigado que jidia con dos docenas de fieras disfrazadas de hombres, unas a pie y otras a caballo, que se van a disputar el honor de ver volar las tripas por el viento a la faz de un pueblo que tan bien sabe apreciar este heroísmo mercenario. Allí parece que todos acuden orgullosos de manifestar que no tienen entrañas y que su recreo es pasear los ojos en sangre, y ríen y aplauden al ver los destrozos de la corrida.»

Y ya en pleno siglo XX Eugenio Noel lanza contra la Fiesta Nacional sus trenos apocalípticos, diciendo cosas tan disparatadas y delirantes como las siguientes: «De las plazas de toros salen estos rasgos de la estirpe: la mayor parte de los crímenes de la navaja; el chulo, el hombre que pone la prestancia personal por encima de toda otra moral; la grosería; la ineducación nacional; el pasodoble y sus derivados; el cante hondo y las canalladas del baile flamenco, que tiene por cómplice la guitarra; el odio a la Ley; el bandolerismo, esa definición extraña del valor que se concreta en la palabra riñones y que ha sido y es causante de todas nuestras desdichas; ese delirio de la risa, de la diversión, del asueto, que caracteriza a nuestro pueblo; el endiosamiento del valor físico y el desprecio a lo que no significa duelo, riña, engalle, orgullo, fatuidad e irreverencia; la crueldad de nuestros sentimientos, y, en fin, cuanto significa gracia, arrogancia, suntuosidad, todo, todo, está maliciado, picardeado, bastardeado, podrido por esas emanaciones que vienen de las plazas a la ciudad y desde aquí al campo.»

¿Qué les parece esta sarta de lindezas, ridículas y risibles a fuerza de exagerar la nota? No cabe duda que al pobre Eugenio Noel —impulsado por un odio patológico hacia la Fiesta brava, movido subconscientemente por una serie de complejos contra la gallardía esencial del espectáculo— se le fue la mano y sus vi-

CIENTO TREINTA Y DOS DEPORTISTAS ESPAÑOLES MUERTOS ENTRE 1968 y 1970 EN LOS MISMOS AÑOS SOLO PERECIERON TRES TOREROS FRENTE A 260 COGIDAS, 33.156 LESIONADOS

trólicas frases producen un efecto diametralmente opuesto al deseado. (Preciso es reconocer, no obstante, que logró algo de lo que ambicionaba desesperadamente: cierta popularidad basada precisamente en la completa impopularidad de su actitud, y que medio siglo después de su desaparición, si alguien le recuerda —como nosotros ahora—, no sea por sus menguados méritos literarios, sino por unas campañas antitaurinas que hace sesenta años provocaban la hilaridad divertida de sus contemporáneos.)

DOS PESOS Y DOS MEDIDAS

No faltan hoy, sin embargo, quienes envidian lo poco conseguido por el inefable Noel y, todavía con más escaso bagaje intelectual, creen posible y fácil conquistar la para ellos inalcanzable fama arremetiendo contra la Fiesta brava venga o no

a cuento, con el menor pretexto y aun sin pretexto alguno. Acaso por aquello de que «a moro muerto, gran lanzada», y considerando muerto lo que aborrecen —confundiendo sus deseos con la realidad—, atacan los toros utilizando los mismos tropos descreditados e idénticas falacias. Insistiendo siempre, como base fundamental de su argumentación, en la pretendida barbarie de un espectáculo donde, según ellos, perecen cada año centenares y centenares de personas.

De nada sirve demostrarles que sus afirmaciones ningún parecido tienen con la verdad; que en todo un cuarto de siglo no pereció en nuestro país más que un matador de alternativa y que en la última década no pasan de siete los lidiadores —rejoneadores, novilleros con y sin picadores, banderilleros, etc.— muertos en los ruedos de España, Portugal, Francia, México, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú



demás naciones en que se celebran anualmente más de un millar de corridas de toros. Ciegos voluntariamente, vueltos de espaldas a la elocuencia irrefutable de los hechos, persisten en su actitud, como claramente pudimos comprobar en julio de este mismo año.

Conociendo su manera de pensar, fácil será imaginar lo que hubieran dicho si en 1971, hubieran perecido sesenta y siete en el curso de la temporada, y si en las dos temporadas se hubiesen registrado, respectivamente, treinta y ocho y veintisiete tragedias más. Ciento treinta y dos toreros muertos en los ruedos —aparte de un número de heridos y lesionados superior a treinta mil— habría sido suficiente no sólo para que pidieran —y lograsen— la abolición de los espectáculos taurinos, sino, incluso, la condenación a largos años de prisión para cuantos sienten la más ligera

afición por la que muchos continúan denominando Fiesta Nacional.

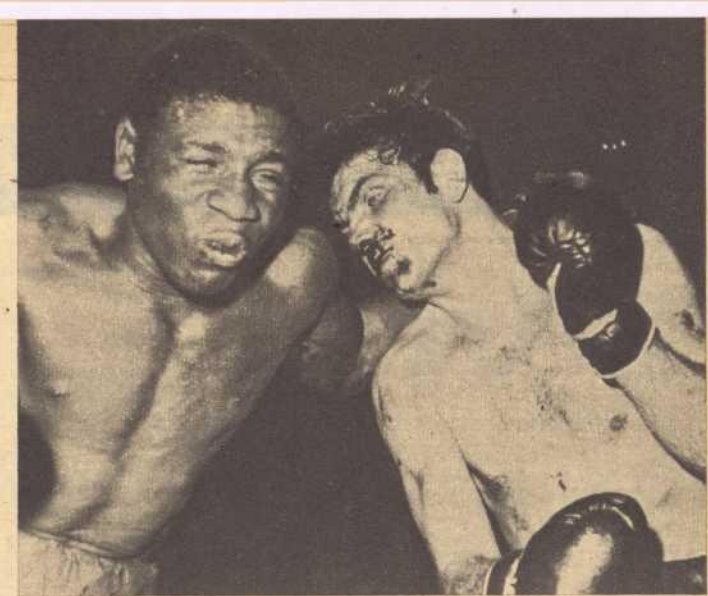
Afortunadamente en los toros no se ha producido nunca tan espantable carnicería ni nada que se le parezca de cerca o de lejos. En los trescientos años de la tauromaquia moderna jamás perecieron o resultaron heridas en una sola temporada un número de personas que guarde la más remota semejanza con las cifras anteriormente apuntadas. Pero si nada parecido ha sucedido en la Fiesta brava, si ha ocurrido en otras actividades y espectáculos totalmente distintos, considerados, por regla general, como muchísimo menos arriesgados y peligrosos que la lidia de reses bravas.

Aunque dichas actividades nada tengan que ver con los toros, desde un punto de vista ético y moral debieron merecer idénticas condenaciones y censuras que las tragedias acaecidas en los ruedos. Las vidas humanas tienen un valor equivalen-

ALPINISMO.
¿Cuántos se rescatan muertos al año?

BOXEO.
La humanística «gallardía» del deporte.

RUGBY.
Las expresiones no dejan lugar a dudas.



te y su pérdida no puede ser juzgada con dos sistemas de pesos y medidas diferentes por parte de los sempiternos detractores de la Fiesta. Sin embargo, no hemos visto ni oído ni tenemos la menor noticia de que esas desgracias deportivas hayan provocado o desencadenado ninguna campaña periodística. Su pregónado humanismo no les ha impedido cerrar la boca en esta ocasión y abstenerse prudentemente de rasgarse una vez más sus impolutas vestiduras.

CIFRAS IMPRESIONANTES

Conste claramente que nada tenemos contra las actividades deportivas. Muy al contrario, pensamos que practicadas dentro de ciertos límites son no sólo convenientes, sino incluso indispensables para la necesaria formación física de la juventud. Pero ciento treinta y dos muertes, amén de muchos millares de lesionados, en sólo tres años, nos producen, inevitablemente, cierto angustioso estremecimiento. Aun sin caer en la cruel ironía de Mark Twain —«No hago más deporte que asistir al entierro de los amigos que lo practican»—, el hecho exige un cuidadoso examen y una serena meditación por parte de todos.

Pero si en los párrafos precedentes hemos hablado un poco, de pasada, de numerosos muertos y lesionados, consideramos imprescindible precisar datos para conocimiento de nuestros lectores en primer término y la ponderada consideración de amigos y detractores de la Fiesta brava. Las cifras a que repetidas veces hemos hecho referencia en este trabajo aparecen consignadas en el Resumen anual de la Mutualidad General Deportiva correspondiente a 1970, hecho público recientemente. Pese a que el asunto reviste indudable importancia, no parece que la Prensa le haya dedicado la debida atención, y sólo un diario madrileño, que sepamos —«Informaciones»—, se ha ocupado con cierta extensión del problema. En síntesis, de los datos publicados, se deduce la siguiente relación de muertos y

heridos en diferentes actividades deportivas durante los tres últimos años:

Años	Muertos	Lesionados
1968	27	9.000
1969	38	11.200
1970	67	12.956
Total ...	132	33.156

En contraste con esos 132 muertos deportivos en los años 1968, 1969 y 1970, hemos de señalar que en ese mismo tiempo únicamente se produjeron tres muertes en los ruedos. Concretamente, la del novillero sin picadores Currito de Granada, en Miraflores de la Sierra, el 2 de septiembre de 1968, y las de los banderilleros de toros Fuentes Bejarano y Paco Pita, cogidos respectivamente en Vitoria el 18 de julio, y en San Sebastián, el 24 de agosto de 1969. Con respecto a los heridos, hubo en los tres años citados un total de 260 cogidas de toreros, frente a los 33.156 lesionados en las diferentes actividades deportivas.

Precisando todavía más, podemos señalar que de acuerdo con los datos publicados los deportes que en 1970 ocasionaron mayor número de desgracias irreparables fueron: el montañismo, 15 muertos; la caza, 8; los deportes aéreos, 7; la vela, 5; natación subacuática, 4; esquí y pesca, 3, y en menor proporción otros varios, hasta completar el impresionante total de 67 fallecidos en España durante el año pasado.

COLOFON

¿Qué opinan de estos datos concretos y categóricos los detractores de la Fiesta? ¿Siguen pensando que los toros constituyen el espectáculo más sanginario y que debe ser prohibido por las cuantiosas desgracias que ocasiona? ¿Cómo explican su mutismo e indiferencia ante tragedias que en los ruedos provocaron su más airada protesta? ¿Acaso son las vidas de los toreros las únicas que verdaderamente les interesan?

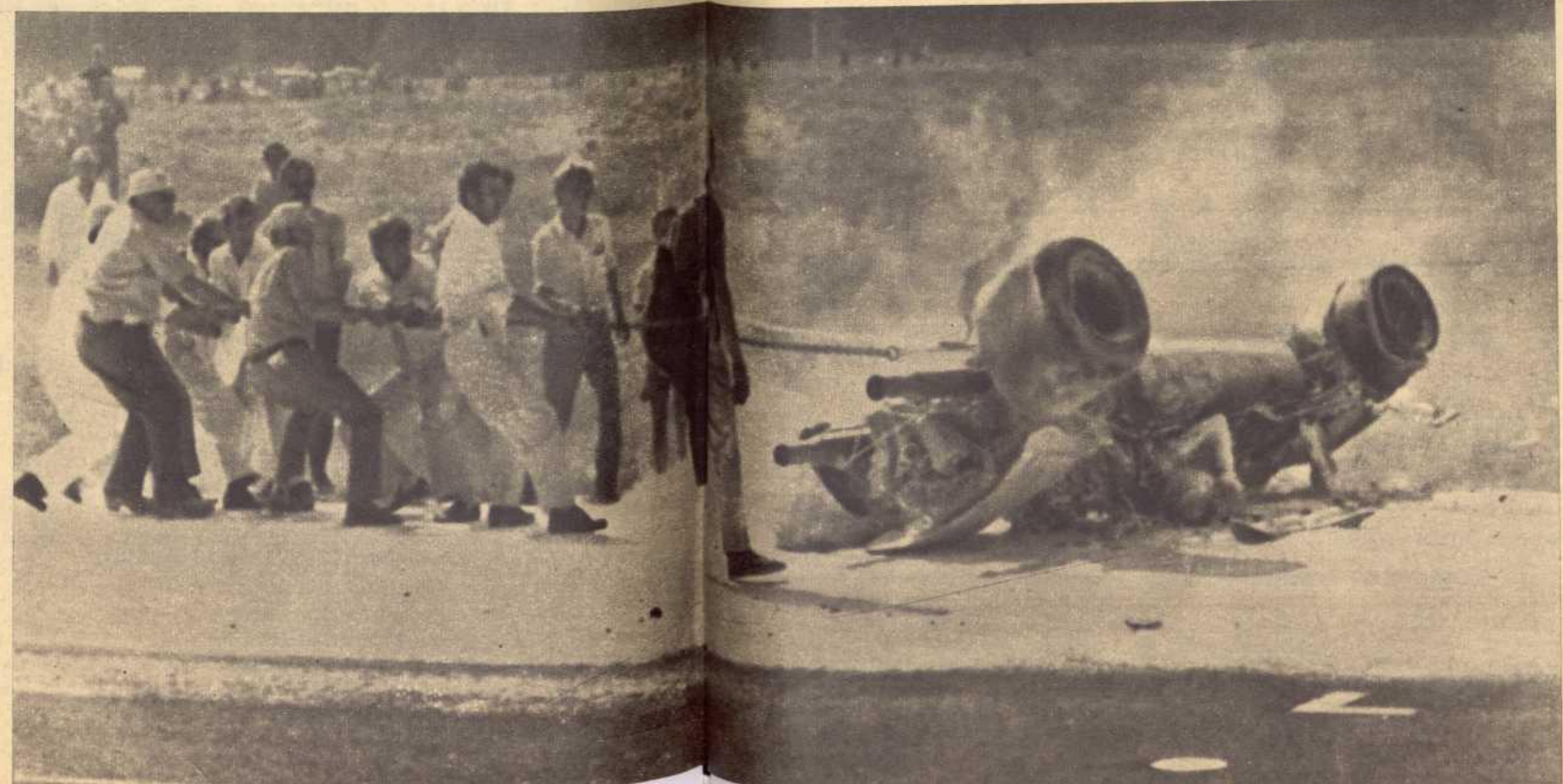
Sería curioso conocer sus respuestas. Por nuestra parte, creemos que la elocuencia de las cifras consignadas hace innecesario el menor comentario.

Eduardo DE GUZMAN



FUTBOL.
El balón o la cabeza... ¿qué más da?

AUTOMOVILISMO.
¿No son inhumanas estas masacres?





Arriba

ANÁLISIS DE TODOS LOS PROBLEMAS DE LA FIESTA, DESDE EL AFEITADO HASTA LA SEGURIDAD SOCIAL

Nuestro fraternal colega «Arriba» ha llevado a cabo una «Mesa redonda» sobre los problemas del torero. En la rueda destacaron el torero Antonio «Bienvenida», el apoderado Angel Luis «Bienvenida» y el subalterno Alfredo Fauró «Peñalver». Las respuestas han sido tantas y tan interesantes, que no hemos podido reproducirlas todas, pero sí las esenciales (que son muchas):

ANTONIO BIENVENIDA:

«Se afeita lo mismo que antes, un 20 por 100».

«Habría que multar al público, que lo admite».

—Este año se ha hablado como pocas veces del «afeitado» de los toros, pero existe un desnivel tremendo entre cuanto se ha dicho y escrito y las multas que se han impuesto. ¿Qué ocurre entonces, acaso no se inspecciona o se inspecciona mal?

ANTONIO «BIENVENIDA».—Efectivamente, se «afeitan» algunos toros y, al correrse la voz, como ocurre siempre en todo lo malo, se aumenta y se exagera.

—Actualmente, ¿se «afeita» más o menos que antes?

ANTONIO B.—Yo creo que igual.

—Si hubiera que hacer un estudio estadístico, ¿qué proporción de toros «afeitados» cree usted que se obtendría?

ANTONIO B.—Aproximadamente, el 20 por 100. Esto es una regla general, hay distinciones, pero influye mucho más cuando el torero tiene fuerza, o el apoderado.

—¿A quién habría que multar, a los toreros, apoderados o ganaderos?

ANTONIO B.—Yo creo que al público, que lo admite.

—Pero el público, normalmente, no lo sabe. Si acaso, lo intuye.

ANTONIO B.—Pues si lo intuye, si no lo ve, no pasa nada.

—¿Cuál sería entonces la mejor postura a tomar?

ANTONIO B.—Lo ideal sería que el público lo supiera, que se hiciese público y que la gente acudiese a la plaza sabiendo que se iban a lidiar toros «afeitados».

—A una figura, ¿cuánto puede costarle afeitar su lote?

ANTONIO B.—Nada, absolutamente nada.

—Sin embargo, para que unos toros se «afeiten» hace falta, evidentemente, que alguien lo pida y que alguien lo acepte. Y parece lógico que el «servicio» se pague.

ANTONIO B.—No, no, no. No se paga nada. Si un torero pide a un ganadero que le «afeite» la corrida que va a torear, él, si quiere, acepta.

—Lo malo es que casi siempre aceptan. El pago, entonces, sería de otro tipo: boicot a la ganadería que no acepte el «afeitado», por ejemplo...

ANTONIO B.—No es posible, porque el ganadero protestaría públicamente.

—Ha dicho usted que ahora se «afeita» tanto como antes, pero, ¿se «afeitaba» de la misma forma, con esta especie de cinismo, sabiéndolo la gente, casi a pleno sol?

ANTONIO B.—Si sé esto no vergo...

—¿Se puede enseñar a torear?

ANTONIO B.—Aparte de la afición hay que saber coger el capote y la muleta, andar por la plaza, etcétera, aunque luego, delante del toro, cada cual saque a relucir su propia personalidad. De la Escuela de Tauromaquia de Pedro Romero salieron grandes figuras del toreo.

—¿Cómo ha encontrado usted la Fiesta? ¿Ha variado desde el momento de su retirada?

ANTONIO B.—En términos generales sigue igual. Hay buenos aficionados y en número muy superior a lo que la gente cree.

—¿De verdad no ha encontrado el toreo monotonizado?

ANTONIO B.—El que está monotonizado es el toro, que sale muy igual, porque el ganadero se ha preocupado de hacerle agradable para el torero, y lo ha conseguido. Todas las ganaderías se parecen, hay un toro estándar. Antes había mayor porcentaje de toros variados, auténticamente diferentes; hoy no.

ANGEL LUIS BIENVENIDA:

«Los veterinarios, ni idea del afeitado».

«Los toros para rejoneadores no se caen porque no humillan».

—Aunque las multas conocidas sean pocas, la verdad es que el problema del «afeitado» es grave y los «casos» más numerosos de los que llegan a hacerse públicos.

ANGEL LUIS «BIENVENIDA».—El problema del «afeitado» es demasiado complicado y difícil de determinar en ocasiones. Es muy frecuente, por ejemplo, que el toro se roce los cuernos con la pared, contra una tapia, al enchiquearlo e, incluso, al salir a la plaza. ¿Quién puede asegurar que ese toro está «afeitado»? Además, no tiene puntas, a veces, porque las ha perdido. Hay muchísimos toros que tienen la manía de escarbar con los pitones en la arena. Esto hace que, sin que nadie

lo haya tocado, presente las puntas como si hubiera sido «afeitado».

—¿No existe alguna forma de averiguar si un toro ha sido «afeitado» o si los pitones no se encuentran en perfectas condiciones por causas naturales? Para eso están los veterinarios, ¿no?

ANGEL LUIS B.—Difícilísimo; los veterinarios, ni idea. Yo le pongo una corrida «afeitada» y una sin «afeitar» y no hay en el mundo quien pueda distinguirlas. Y no me refiero únicamente a la vista. Aunque le hagan los veterinarios las averiguaciones que quieran.

—«Afeitar» a un toro, ¿es lo más grave que puede hacerse o existe algún otro tipo de manipulación para reducirle la fuerza?

ANGEL LUIS B.—Eso sería mucho peor, porque un toro astifino, con poca fuerza, se queda corto y puede llegar a la cogida mucho antes que teniendo fuerza.

—Entonces, ¿la respuesta es que no se practican habitualmente otras manipulaciones en los toros, excepto la consabida del «afeitado»?

ANGEL LUIS B.—Desde luego. Ustedes hacen esa pregunta porque ven que el toro se cae en la plaza, pero eso ocurre porque hace poco ejercicio y le dan de comer demasiado. Claro, le hinchán a comer para «hacer» kilos y que se pueda lidiar, y luego llega a la plaza, se pega dos carreras y ya está por los suelos; pero no es porque se le dé con un saco en los riñones o se le peguen palos en las patas, ni mucho menos.

—Hay una realidad fácilmente comprobable. En las corridas de rejones, el toro llega a soportar seis rejones de castigo, seis pares de banderillas, una o dos rosas, dos o tres rejones de muerte unas carreras terribles por el ruedo acosando al caballo, unos recorres violentos y, a pesar de todo, es rarísimo que se caiga, mientras que muchos de los toros de las corridas normales se caen a las primeras de cambio, incluso antes de salir al ruedo.

ANGEL LUIS B.—Claro, como que con el caballo no se le obliga nada. El toro va a su aire, embistiendo con la cara arriba. En cuanto se le obliga con un capote o una muleta, el toro tiene que humillar. Tampoco se caería ningún futbolista si no hubiera balón.

—¿Por qué se apodera menos a los novilleros que a los toreros?

ANGEL LUIS B.—Esto no es cierto. En conjunto se apodera más a los novilleros, porque los matadores, en cuanto empiezan a defenderse bien, buscan la exclusividad del empresario, que es quien realmente tiene el poder, porque sabe de qué va el negocio. El torero sólo se preocupa de arrimarse, cortar orejas, estar bien o estar mal. Si los toreros se pusieran de acuerdo, no podrían las Empresas hacer lo que quieren, cosa que me parece injusta. En cuanto a la pregunta concreta, si la Empresa de la plaza de toros de Madrid tiene que pagar treinta y siete millones por el piso de la plaza, ¿cómo va a dar novilladas menos rentables?

PEÑALVER:

«Uno de los principales males de la Fiesta, el inmovilismo».

«Las Empresas, en contra de la Seguridad Social».

PEÑALVER.—Uno de los principales males de la Fiesta, actualmente, es el inmovilismo existente.

—El inmovilismo, ¿es el de las formas de torear o el de las estructuras?

PEÑALVER.—De las estructuras, por supuesto. Las actuales son poco sociales. Ahora mismo, en el III Plan de Desarrollo, hay una ayuda que se cinea a la construcción de nuevos cosos. Con esto podrá aumentarse el número de corridas, pero con eso no se soluciona, prácticamente, nada.

—Hay dos cuestiones claramente diferenciadas: el Reglamento Taurino, que comprende a las corridas en sí, y todo lo relacionado con la legislación laboral. Incluso dependen de Ministerios diferentes.

PEÑALVER.—Este es un punto muy importante. Si ustedes observan la Fiesta taurina podrán ver cómo se difumina en una serie de departamentos que la dificultan. Para dar una corrida hay que pasar por varios Ministerios y Departamentos: Sanidad, Policía, Justicia, Trabajo, Sindicatos, Ganaderías, etcétera.

—¿Cree usted que la solución podría ser un organismo que centralizara todos estos Departamentos diseminados?

PEÑALVER.—Ya hay una propuesta para crear, dentro del Ministerio de Información y Turismo, una Delegación de Asuntos Taurinos. Yo creo que la Fiesta es una cuestión puramente mercantil, movida por intereses puramente económicos, auténticos protagonistas de la Fiesta. La Fiesta no está en manos de los aficionados, en el toreo ya no quedan romanticismos. Lo primero que siempre se pregunta es el público que ha habido en la plaza y el número de orejas cortadas. Así no vamos a ninguna parte.

—¿Cree usted en la necesidad de crear una Escuela Taurina?

PEÑALVER.—En los catorce años que llevo de subalterno nadie me ha enseñado cómo tenía que hacer las cosas. He aprendido a base de ver y trabajar. Y digo yo—que así como se han creado Escuelas de Capacitación Profesional para otras actividades, se podría crear una Escuela Taurina.

—¿Quién debería crear esta Escuela?

PEÑALVER.—El Estado. Fijese si tendría que hacerlo el Estado, que la incidencia del turismo en España a la Fiesta le corresponde el sesenta y seis por ciento. Y esto lo dice el Plan de Desarrollo, no yo.

Seguidamente, Peñalver trata otro tema importante:

—Quisiera recordarles lo que está pasando con la Seguridad Social en el toreo. El asunto está parado, porque las Empresas han reparado que son ellas las que tienen que subvencionarla, al menos, en un alto porcentaje. Cuando las Empresas han reparado que este estudio económico sobre la situación actual del Montepío requiere una cantidad del orden de sesenta millones, han pensado: ¡sesenta millones! ¿Ustedes saben lo que han cotizado en el pasado ejercicio los empresarios? Tres millones...

... Resulta que ahora los empresarios saben que de esos sesenta millones han de aportar ellos cuarenta. Millones que, por otra parte, no salen. Ustedes analicein, hagan números, y es una cantidad que no sale.

Como se ve, la «Mesa redonda» de «Arriba» fue una mesa atiborrada de manjares suculentos para el lector. Que ustedes los digieran bien, porque hay algunos a los que no sabe uno cómo meterles el diente...



AMENIDAD INVERNAL

En nuestro compañero «Ya», y en la sección de crítica de Televisión, llamamos un comentario que tiene cierto interés por referirse a la información taurina de invierno y a la aparente contradicción que existe entre la candente actualidad de la temporada y el interés de la información. Dice así el colega:

REVISTA DE TOROS.—Por razones de espacio no habíamos podido ocuparnos ahora de este programa taurino que aparece en la sobremesa de los lunes. Precedido desde hace un par de semanas por Pedro Macía es espacio grato, ameno, de interés para los aficionados y

para los que sepan poco del arte de torear. Lo que es curioso, y por eso queremos resaltarlo, es que sea ahora, precisamente, cuando ya no se celebran corridas, cuando «Revista de toros» ha dado con una fórmula de amenidad.

Es un hecho que hemos experimentado nosotros mismos y a lo largo de muchos años, el que nuestros lectores —y aún más cuando más aficionados— nos dicen en nuestra revista, en cuanto a lectura, tiene mayor interés en los meses de invierno, en que no hay corridas, que en los de primavera y verano, en que bulle la temporada.

Y nosotros hemos dado muchas vueltas a la cabeza para hallar la explicación que aventuramos.

El interés veraniego de la revista estriba en las crónicas y fotografías de las corridas, con toda la carga polémica y pasional que muchas veces trae la temporada: la información vibra y la actualidad es dueña y señora; pero por ser fiel reflejo de la corrida de cada día, es evidente que las revistas se resienten de la misma monotonía que aqueja al toreo. Si siempre en las mismas faenas, los mismos pases, los mismos incidentes, por fuerzamos de repetirnos nosotros mismos, por mucha voluntad de variedad que nos proponíamos a nosotros mismos.

En invierno, silentes los ruidos bajo la nieve, es llegada la temporada de los escritores taurinos. Recuerdos, crítica de acontecimientos, reportajes sobre la temporada pasada, estudios sobre el toreo y su evolución, conferencias taurinas, faenas camperas en las ganaderías, ensayos sobre estilo de toreros, biografías de los grandes, ruedas de Prensa, etc..., ofrecen ocasión de interés y variedad, seguramente menos informativa, pero más formativa, de los aficionados.

Por eso nuestra revista —en su difusión— apenas registra altibajos de una a otra temporada y mantiene su estándar de venta, en tendencia creciente, por suerte, a lo largo de todo el año.

No es extraño, pues, que fenómeno análogo se registre en la TV, libre ahora de las discutidas transmisiones de corridas en directo y dedicada al estudio y ensayo taurino.

Sólo un reparo. Que la emisión semanal es poca dosis para tan importante y racial fiesta.

Hoja del Lunes

«EL RUEDO» NO GOZA DE PROTECCIÓN OFICIAL ALGUNA

En su tribuna de «La Hoja del Lunes», de Madrid, ha publicado un artículo Antonio García-Ramos sobre la Prensa taurina madrileña. Dice en su último párrafo:

En Madrid son ahora, en la España que prospera en publicaciones periódicas, nada que dos los semanarios dedicados a la Fiesta Nacional: el magnífico EL RUEDO, fundado por Manuel Fernández-Festa, que cumplió el año pasado sus bodas de plata, pervive gracias a una merecida protección oficial, y «Primer Tercio», económicamente modesto, pero rico en entusiasmo, con suscriptores, pero sin ven-

ta pública, fruto de artesanía de los taurófilos Carlos Cuadrado Lucas, Francisco Javier Díaz de Quijano (Don Quijote hijo) y Ricardo Aguado Sanz, que ha cumplido su número 200, lo que le ha valido ayer un simpático homenaje.

En consecuencia, en lo que atañe a los periódicos taurinos, probado está que «cualesquiera tiempo pasado fue mejor».

Damos las gracias a García-Ramos al titularnos magníficos, pero tenemos que aclararle que EL RUEDO no goza de protección oficial alguna. Nuestra revista, como se sabe, pertenece a la cadena de Prensa y Radio del Movimiento, que hace largos años que se autofinancia. Por financiarla los lectores, y no organismo oficial alguno, la cadena de Prensa y Radio del Movimiento no depende económicamente de nadie. Sus anuales balances económicos han sido siempre positivos. Concretamente, el último, el de el año 1970, arrojó un claro superávit y los trabajadores de plantilla de esta Empresa cobraron su parte de beneficios legales. El documentado y riguroso García-Ramos ha tenido un fallo, que nosotros nos apresuramos a aclarar.



Nuevo Diario CUCHARES, MAL TRAI DO A CUENTO

En la visión retrospectiva de la temporada de cada matador, hecha en el diario «ND», al enjuiciar la labor de El Puno en 1971, se escribe:

El pundonoroso torero colombiano se ha encontrado con estas cuarenta y dos corridas que se le atribuyen a su éxito en un festival. Pueden estar ustedes seguros que de no estar Chopera por medio, aun-

que hubiera toreado ese festival mejor que el mismísimo Cúchares, a estas horas no habría alcanzado esa inesperada cifra de actuaciones.

Puede tener la seguridad el firmante de que El Puno toreó no mejor que el mismísimo Cúchares, sino infinitamente mejor de lo que Cúchares pudo soñar nunca, pues, según sus biógrafos, era un ventajista del toreo.

Y no sólo El Puno. Cualquier torero de hoy ejercita su arte a miles de codos de altura por encima de la alcanzada por Cúchares o cualquier otro «fuera de serie» de aquellos tiempos.

Vamos a hacer crítica taurina en serio y a poner —con los máximos respetos— a los viejos maestros en su sitio, sin topicazos de golpe de bombo ni furias iconoclastas en las que ni debemos ni queremos incurrir.



SUR

¿PERJUDICAN LOS «PADRINOS» A LA FIESTA?

En «Sur», de Málaga, hemos leído un artículo sobre la figura del «padrino», mecenas que ni entiende de esto ni es profesional, pero que pone su dinero a cambio de participar más o menos de la gloria del toreo:

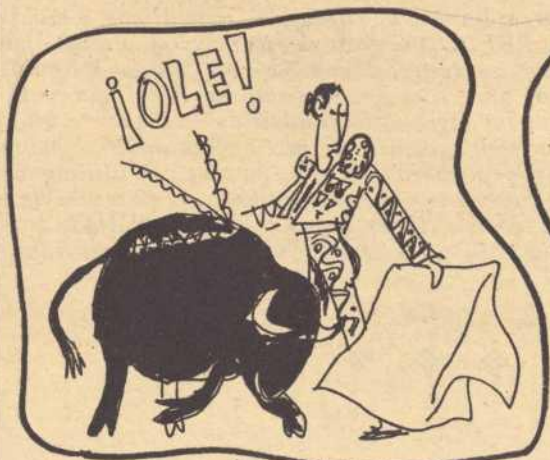
«El «padrino» es un nuevo rico con pretensiones de sobresalir, de ser conocido e incluso de ganar dinero promocionando a una joven promesa. De estos utópicos planes se aprovechan los vividores, que organizan corridas, compran ganado y hacen frente a otros muchos gastos con la cuenta corriente del «padrino».

Dentro de éstos los hay que se andan con pies de plomo y únicamente lo engañan al obligarle a pagar los gastos de cuadrilla y desplazamientos de un chaval sin aptitudes. Y aquí no hay «listos», sino sólo la ingenuidad al hacer caso a las bravatas del aspirante, que asegura que va a ser una figura y que con la mínima ayuda económica del «padrino» todo va a ser coser y cantar.

Y los que no son tontos, sino simplemente buenas personas y profanos en la materia, terminan por identificarse con el mundillo y puede que continúen en él, pero sin dejarse engañar. O mejor dicho, queriendo poner en práctica la experiencia para beneficiarse de los demás.

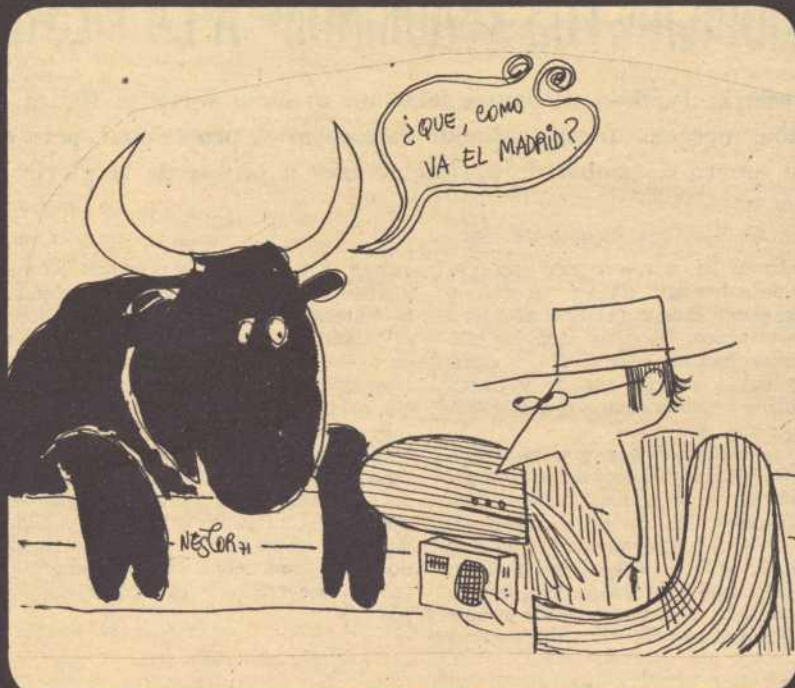
Pero en lo que insistimos es en que un «padrino» de esos, jamás descubrió una figura del toreo. Porque para eso hay muchos profesionales que andan ojo avizor para ver si surge un torero con cualidades para ser millonario. Y éstos son apoderados y no «padrinos». O intermediarios entre el becerrista y el apoderado consagrado.»

Lo interesante no sería que desaparecieran los «padrinos», sino que —mejor asesorados— pusieran su dinero en los chicos que lo merecen realmente.



ENCUADRES DE HUMOR TAURINO

Por NESTOR



PASO LIBRE A LOS NOVILLEROS

Antonio Porras, UN CASO DE VALOR NO APROVECHADO

Antonio Porras es un novillero que asombró por su valor cuando se presentó en Vista Alegre, junto a Curro Vázquez. Y, en cierta medida, de ese valor sigue viviendo, porque —mal llevado— no ha hecho después cosas extraordinarias.

En sus tardes triunfales de Vista Alegre, donde repitió hasta siete veces con Curro Vázquez, empezó con fuerza. Como eran sus comienzos, todo se le perdonaba, todo lo tapaba su enorme valor, todo eran indulgencias, incluso para sus torpezas. Ahora es otra cosa.

Ahora, Antonio Porras —tres años de novillero— ha cambiado, pero sus progresos han sido cortos. Está más tranquilo, con más sitio, pero sigue con maneras toscas y algo torpes. Se le podría aplicar la manida, pero significativa, frase de que «no le entra el toreo en la cabeza».

No obstante, queremos apresurarnos a decir que en Antonio Porras hay más cualidades de las que ha dejado ver. Es un torero con un valor demasiado grande, pero que —sorprendentemente— no lo ha aprovechado o no le han dejado que lo aproveche. Me explicaré: en sus primeros tiempos la campaña de publicidad se basó en «su cita con la muerte», mientras que Curro Vázquez tenía cita con el arte. En cierta medida, El Pipo le autolimitó al valor y en él se ha quedado como en un callejón sin salida. Por otra parte, ha sido mal llevado, sin aprovechar sus éxitos y echando sobre él unos trozos de silencio, demasiado prolongados, que han hecho que la gente le olvidara.

En su «debe» hay que cargarle que no haya progresado — pese a todos los errores que han cometido con él — en tres temporadas completas de novillero. Por ejemplo, le hemos visto en las Ventas varias veces este año estancado en lo de siempre, sin decisión ni aptitudes para dar el salto y tomar esa alternativa que todos sus compañeros han tomado ya.

Antonio Porras, por lo visto, cree que el deber del torero es pararse sin más y aguantar las tarascadas y cogidas que vengan. Pero eso, Antonio, con ser muchísimo, no es sufi-



Gran especialista del salto de la garrocha



Estilo sobrio y valiente con la muleta

ciente. Nosotros nos quedábamos atónitos en Vista Alegre cuando las volteretas las aguantaba como si nada, y nos seguimos quedando atónitos este año en las Ventas al ver que seguía con el mismo valor. Y esto es importante, porque, en tres años, sigue con el mismo valor... después de varias cornadas. Sin embargo, en este tiempo, no ha sufrido demasiado castigo, si tenemos en cuenta el toreo encimista que practica.

Si no hubiera pruebas que certificaran su valor, ésta sería la definitiva: su tranquilidad al ejecutar el salto de la garrocha, en el que se ha convertido en un consumado y perfecto especialista. En esto sí que ha destacado de una manera rotunda y eficaz y esperamos que no deje escapar esta oportunidad, que le puede servir para arrojar su toreo, para destapar la curiosidad de la gente y, en consecuencia, para hacerse más taquillero. Con todo, nos asalta una

pregunta: «¿Querrá la gente aguantar dos faenas de aprendizaje, de consolidación, de experimentación, por ver dos saltos de la garrocha?»... Este es el dilema que Antonio Porras debe solucionar.

A nosotros nos parece que Antonio debe ponerse a meditar seriamente su situación y salir a darlo todo en las primeras actuaciones de la próxima temporada, verdaderamente clave para él.

Su fuerte es la muleta. Con la espada continúa siendo irregular. Con el capote es nulo. Es lo peor que se le da.

Está muy dentro del estilo de los toreros de su tierra, Córdoba la Llana.

Este año ha toreado 19 tardes y, en número de festejos, ocupa el lugar número 13 del escalafón.

Suerte para 1972, año en que esperamos que se abra paso.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS SUSCRIPCION

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario	Correo aéreo		
	España y Andorra	España	África Occidental Española	Guinea
Trimestre	130,— pts.	150,—	150,—	497,50
Semestre	260,— pts.	300,—	300,—	995,—
Año	520,— pts.	600,—	600,—	1.990,—

EXTRANJERO — CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y todo AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico) ...	950,—	1.900,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	1.040,—	2.080,—
ASIA y OCEANIA ...	1.510,—	3.020,—
GIBRALTAR y PORTUGAL ...	340,—	680,—
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ ...	500,—	1.000,—

CORREO ORDINARIO

GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos EE. UU. y sus dependencias y Puerto Rico) ...	263,—	526,—
EE. UU. y sus dependencias y PUERTO RICO ...	350,—	700,—
OTROS PAISES ...	300,—	600,—

D. N.º

Dirección (calle o plaza): N.º

Localidad: Provincia:

Nación:

Se suscribe al semanario
EL RUEDO por

- ☐ un trimestre.
☐ un semestre.
☐ un año.

Enviando su importe por...

- ☐ Giro postal.
☐ Transferencia al Banco.
☐ Cheque.

..... de de 197.....

EL SUScriptor:



¡FELICIDADES, AMIGOS!

EL DESCABELLO DE 1971

Estamos ya en las últimas jornadas del año que acaba. En la lidia particular de EL RUEDO, para nosotros el extraordinario de fin de temporada, fue como dar la estocada a la actividad taurina. Según las cartas que recibimos, hemos cortado orejas. Y con ellas en la mano, les enviamos nuestra felicitación de Pascuas. Pero como el toro de la actualidad no dobla nunca, estos últimos días del año son aún los del descabello. Hasta que acertemos con él —no antes del 31 de diciembre y tras de un par de intentos, como cualquier torero— y el año 1971 quede fulminado en la noche de San Silvestre y al compás de las campanadas que marcan el ritmo de las uvas. En ese mismo instante se abrirá el portón de los sustos para dar suelta al nuevo toro. Nervioso, alegre, brillante de piel, alegre de cornamenta, marcado con el número 1972... y con el del año de su nacimiento. Reglamentos mandan. Que él nos dé buena lidia. Pero, de esto, es mejor que esperemos a hablar dentro de unas semanas. Entretanto... ¡Felicidades, amigos! ¡Alegres Pascuas!

